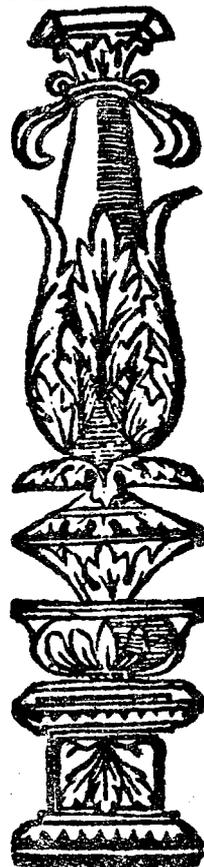




FORMACION  
DE  
MAESTRAS



CONSIGNA



# BAZAR

La mejor revista para las niñas, la más amena, la más formativa

# BAZAR

El mejor regalo para tus hijas y para tus pequeñas amigas

# BAZAR

Colaboran en ella los mejores escritores y dibujantes de España

En el último número de BAZAR encontraréis «Pin Polli-  
to». «Las Mil y una Maravillas de la Ciencia», por  
Francisco Garfías. «Nuestra Sra. de Covadonga», por  
Aurora Mateos. «El Sueño de Fersa». «Viaje a Través  
de los Tiempos». «Cuenta Guillermina». «Tres Niños  
Tiroleses». «La Risa en BAZAR». «Historia de un Enani-  
to» y «El Yurumi». «Vuestra página». Historietas,  
pasatiempos, etc., etc.

Dibujos de Picó, S. del Arbol, Mateo, Cero, Cuesta,  
Pascualía y Goñi.

**BAZAR** está editada por la Delegación Nacional  
de la Sección Femenina.

**PRECIO: 3,75 PESETAS**

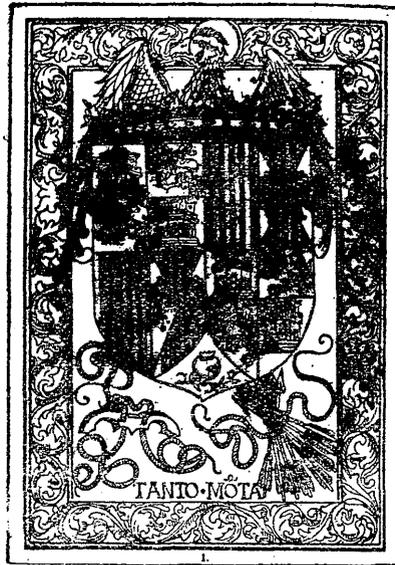
De venta en Quioscos y Delegaciones Provinciales de Sección Femenina

# CONSIGNA

AÑO XIV

FEBRERO

NÚM. 157



## CONSIGNA

*«El Estado Nacional-Sindicalista permitirá toda iniciativa privada compatible con el interés colectivo, y aún protegerá y estimulará las beneficiosas» (Punto 8.º de la Doctrina Falangista).*

### FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES DE EMPEZAR LAS CLASES

«Esta Revolución, fundamentalmente inalterable en cuanto a posición dogmática, en lo circunstancial y adaptable no puede quedar anclada en una fecha. El tiempo no pasa en balde, y la vida tiene sus exigencias en cada momento; los problemas que ayer se presentaban acuciantes han sido resueltos ya o han perdido actualidad, y así vemos que de nuestros puntos programáticos algunos hacen referencia a supuestos hoy día inexistentes.»

FERNANDEZ CUESTA

(Concentración Falangista en Chamartín.)

# RELIGION

## LEYENDO LA «BIBLIA»

### MOISES Y SU TIEMPO

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

#### LO SEGURO Y LO INCIERTO

La gran figura del legislador y libertador del pueblo hebreo va unida a muchos problemas que preocupan a los exégetas y a los investigadores y que no tienen fácil solución.

Sabemos que por él, y gracias a su energía y dones taumatúrgicos, los israelitas salieron de Egipto; pero se nos ocurre preguntar: ¿Cuándo sucedió esto? ¿Cuál es el Faraón que tuvo que sufrir las consecuencias de las diez plagas y cuyos carros quedaron sepultados en el Mar Rojo? ¿Cuánto tiempo permanecieron los hebreos en las tierras del Nilo? ¿Cuál es la región egipcia en que se establecieron?

Los datos que nos da la *Biblia* son muy confusos. Sustancialmente pueden resumirse en estos términos: cuando los descendientes de Abraham fueron a establecerse en Egipto a la sombra de uno de ellos, José, que había llegado a ocupar uno de los puestos más eminentes del reino, eran unas setenta personas, sin contar el séquito de siervos, criados y pastores. Fué esto tres generaciones después que los terahitas salieron del país de Ur, es decir, un siglo poco más o menos después de la muerte de Abraham, lo cual nos da el siglo XVIII antes de Cristo. Pasa-

ron luego muchos años; los israelitas crecieron de una manera insospechada; cambiaron las condiciones políticas; el favor antiguo se convirtió en odio y persecución; vino un Faraón que, deseando detener la expansión de los extranjeros, los oprimió tratándolos como a esclavos y dedicándolos a construir ciudades fortificadas, como la de Pithom y la de Pi-Ramsés; y más tarde apareció otro que, agravando esta misma política, dictó la orden draconiana de que todos los hijos varones nacidos en un hogar judío fuesen arrojados al Nilo o eliminados por cualquier otro procedimiento. Es el momento en que aparece Moisés.

#### LA GEOGRAFIA

Deseando ampliar las noticias geográficas, el investigador se pregunta dónde estaban esas ciudades de Pithom y Pi-Ramsés, pero la contestación es diversa y confusa. Sabemos que cuando Jacob llegó a Egipto con su familia, el Faraón, que encumbró a José, le estableció en la tierra de Chosen o Gessen, llamada más tarde tierra de Ramsés. ¿Pero dónde estaba exactamente esta región? No es posible contestar con seguridad completa,

aunque la mayor parte de los egiptólogos la localizan cerca de alguno de los brazos más orientales del Nilo, por donde se alzaba la ciudad de Tanis, recordada en los Salmos. Allí estaban también las construcciones ejecutadas por Ramsés II, para fortificar los pasos de Egipto a Palestina y para servir depósitos de víveres y municiones. Y así nos explicamos el nombre de Pi-Ramsés, «ciudad de Ramsés» y Pi-thum, «morada del dios atum», calificada por el éxodo de ciudad de los aluacenes. La misma Avaris, capital de los Faraones que acogieron al clan jacobita, se encontraba en esta región. Allí los israelitas se encontraban cerca de su país de origen, y disponían de un terreno fértil para apacentar sus rebaños, viviendo bastante apartados de los egipcios, «para quienes eran abominables todos los pastores de ganado menor», como dice el Génesis y atestigua a su vez Heródoto. Sin duda, muchos de ellos se derramaron después por todas las riberas del Nilo, y según parece, hubo algunos grupos que emigraron de nuevo hacia Canaán, antes de la gran salida. Los documentos egipcios aluden a la presencia de Israel en Palestina, antes de Moisés, y en los escarabajos sagrados de los reyes de la dinastía XXI aparece el nombre de Jacob-El. Recordemos también, para ilustrar el ambiente en que empieza la historia mosaica, el relato biográfico de Sinuhe, un importante funcionario, a cuyo conocimiento llegó por casualidad una comunicación secreta destinada para el Faraón, lo cual le obligó a expatriarse. Es un documento en que se alude a la «muralla edificada para que los asiáticos no irrumpan en las tierras de Osiris».

### CAMBIOS POLITICOS

Hay en esta frase una alusión a la gran preocupación nacional del pueblo egipcio por

aquella época. Poco después del año 2000 antes de Cristo empezamos a observar un comienzo de inmigración del Asia hacia las tierras faraónicas. La historia de José nos habla de mercaderes madianitas que se dirigen hacia Egipto, y las inscripciones de una tumba egipcia de 1900 aluden a un grupo de treinta y siete beduinos del desierto, que llegan con tributo de pintura verde para los ojos. Uno de ellos, «príncipe del desierto», lleva el nombre bíblico de Abshai o Abishas. La penetración se intensifica durante el gobierno de la dinastía XIII, hacia el año 1800, que representa un momento de humillación y decadencia, y poco tiempo después se convierte en invasión. En Avaris se establecen los reyes «hiksos» o pastores; estos beduinos semitas, mezclados acaso con oleadas hititas, pero que en todo caso vienen del Asia. Desde el Delta extenderán su dominio Nilo arriba, llegarán hasta Menfis y llegarán hasta el Alto Egipto, estableciendo una supremacía asiática, que duró más de dos siglos. En esta atmósfera se realiza el encumbramiento de José y la llegada de su padre Jacob, «a quien pudiera haberse llamado también príncipe del desierto». Sus descendientes se propagan y se enriquecen, aprovechando el favor de los mismos Faraones, que son sus compatriotas, y su prosperidad no es más que una manifestación especial de la que disfrutaban en el país todos los asiáticos.

Esta situación se prolonga hasta la primera mitad del siglo XVI. Hacia 1580, Ahmósis inicia la guerra de la independencia. La prosiguen Amenhotep I y Thutmosis I, y hacia el 1400, Egipto no solamente ha logrado sacudir el yugo extranjero, sino que puede gloriarse de perseguir a los antiguos dominadores en Siria y Palestina. Con esto

ha terminado el favor de que gozaban los israelitas en las alturas del Poder. No se los expulsa, pero se los maltrata. Tal vez en la lucha ellos habían guardado una estricta neutralidad. En el Consejo del Faraón se habla de ellos con el odio que inspiraban todos los asiáticos, pero sin pensar en su exterminio: «He aquí que este pueblo es más poderoso y casi más numeroso que el nuestro; tratémoslo con prudencia, no sea que crezca más y más, y suceda luego que, si estalla una guerra, se alíe con nuestros adversarios o abandone el país.» Cuando así se hablaba, indudablemente los hiksos habían desaparecido del país, gobernado ya por alguna de las dinastías indígenas.

### LA OPRESION

La persecución debió ser larga. Las vejaciones debieron prolongarse acaso por espacio de un siglo, agravándose de reinado en reinado. Se pensó en un principio que los descendientes de Jacob, a los cuales se juntarían otros muchos asiáticos, que habían permanecido en el país después de la derrota de sus compatriotas, podrían servir como fabricantes de los ladrillos necesarios para las fortificaciones; más adelante se les impuso la obligación de procurarse la paja necesaria para dar consistencia a los ladrillos y a los adobes, y su tarea debía realizarse bajo la inspección de hombres armados de bastones, e inspirados por un odio de raza, que se complicaba con llamaradas de envidia por la antigua prosperidad.

Es difícil, sin embargo, que la opresión sistemática de un pueblo logre su fin. La historia nos lo enseña, y, en especial, la historia de este pueblo de Israel. A los malos tratamientos debieron oponer los israelitas una resistencia pasiva, a la que respondieron sus opresores controlando el trabajo. A veces de-

bieron dejarse llevar hasta la violencia, como lo prueba el caso de Moisés. Por reacción, aquellos golpes iban despertando la conciencia del sentimiento nacional, embotada con la vida fácil de los antiguos tiempos, y la amargura de aquella vida de esclavitud era la mejor preparación para pensar en salir de aquella tierra. El abismo entre dominados y dominadores se fué haciendo más grande cada día. Los primeros crecían sin cesar, a pesar de la persecución; los segundos llegaron a olvidar aquella prudencia del principio, y el odio o la sensación del peligro les inspiró una medida extrema para detener el crecimiento demográfico. Pero «cuando gemían los israelitas por causa de su esclavitud y alzaban sus gritos, oyó Dios su clamor y su lamento, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob» y los envió un libertador.

### MOISES

Su historia es bien conocida. Fué un nómada civilizado, como lo fuera su antepasado Abraham, éste educado en Babilonia, aquél en Egipto, en la corte misma del Faraón. Hubiera sido uno de los niños hebreos ahogados en el Nilo, de no haber sido favorecido por un capricho de la hija del rey. Y por haber sido sacado del agua se llamó Moisés. *Mashac* significa sacar en hebreo. Los lingüistas modernos prefieren ver en el nombre el vocablo egipcio *mosu*, que significa sencillamente «chico». Ni siquiera estaba circuncidado. El *Exodo* nos cuenta esta curiosa anécdota, que le sucedió cuando caminaba ya por el desierto al frente de su pueblo: «Sucedió que en una etapa le salió al encuentro Jahwé, e intentó hacerle morir. Séphora (su esposa), tomó entonces una piedra afilada, cortó el prepucio de su hijo, y le tocó a él los pies exclamando Tú eres para mí esposo de sangre. Cuando dijo —es-

poso de sangre— lo dijo por la circuncisión.» Moisés sufrió una enfermedad grave, y su mujer creyó ver en ella una venganza de Jahwé por no estar circuncidado.

Era un incircunciso, pero mientras vivía en la corte asimilándose la cultura de los egipcios, el pensamiento de sus compatriotas embrutecidos por el trabajo le obsesionaba. Su odio, acariciado por la sabia música de los arpistas de la corte y la voz melodiosa de las esclavas, que leían las maravillosas novelas egipcias, se veía de pronto lastimado por los gritos lastimeros de los fabricantes de ladrillos, que gemían bajo el bastón del opresor. Las construcciones eran espléndidas, pero a los ojos del cortesano pensativo aquellos ladrillos destilaban sangre. «Y sucedió en aquellos días que Moisés, ya mayor, fué al lugar en que trabajaban sus hermanos, y presenció su fatiga, y vió a un hombre egipcio que golpeaba a un hebreo, a uno de sus hermanos; se volvió a un lado y a otro, y viendo que no había nadie, mató al egipcio y le escondió en la arena.»

Ya no podía vivir en la corte. Se le buscó para matarle, pero él huyó a la tierra de Madián, adonde había ido por aquellos mismos días el imprudente Sinhue, después de leer la misiva dirigida al rey. Allí vivió con un jeque del desierto, se casó con una hija suya, y guardando sus ganados, oyó la voz de Jahwé, que le ordenaba liberar a su pueblo del poder de los egipcios. El se mostró reacio para aceptar la misión divina. «Era lento de labios y torpe de lengua», pero Jahwé le otorgó un poder taumatúrgico, que acabó con todas las resistencias del Faraón y de sus consejeros.

## EL FARAON DEL MAR ROJO

La historia es bien conocida: la llegada de Moisés a la corte, la negativa del Faraón, la lucha con los adivinos y sacerdotes egipcios,

las diez plagas, la licencia difícilmente conseguida, la primera etapa del *Exodo*, la persecución del ejército egipcio y su aniquilamiento entre las ondas del mar.

¿Cuándo sucedió todo? Nada seguro se puede contestar. Es un hecho que el Faraón de las plagas es distinto del que Moisés conoció mientras vivía en la corte. La *Biblia* misma nos lo dice. Es un hecho también que el Faraón, en cuya corte se formó el libertador, se distinguió por sus suntuosas construcciones. Podemos, por tanto, distinguir entre Faraón constructor y Faraón perseguidor. Esto parece ofrecer al historiador un indicio, aunque tan leve, que son muchos los eruditos que dudan entre la XVIII y XIX dinastías. Hay quienes ven en Thutmosis III el Faraón constructor, y en Amenofis II el Faraón del *Exodo*; hay, en cambio, quienes acumulan las razones en favor de Ramsés II y de Merneptah. Los datos arqueológicos parecen apoyar a los partidarios de esta segunda opinión. En favor de Ramsés milita la circunstancia de que fué el gran constructor; mientras que de Thutmosis sabemos que se pasó la vida ocupado en sus expediciones asiáticas, llegando al fin a pacificar la frontera, defendida después por las fortificaciones de sus sucesores. El nombre mismo de la ciudad en que trabajaron los israelitas —Pi—, Ramsés mandaría a confirmar esta manera de ver. Es un nombre que no solamente aparece en la *Biblia*, sino en una gran multitud de inscripciones. Los partidarios de esta opinión añaden que en favor de ella está también el examen de las ruinas de Jericó, recientemente descubiertas. Hay un muro interior, en que se pueden ver las huellas de la conquista israelita. Una comparación sería parece demostrar que fué demolido hacia el año 1200 antes de Cristo. Como esto fué después de los cuarenta años del desierto, habría que situar el *Exodo* hacia el año 1240. Es la época de Ramsés II y de Merneptah.

# NACIONALSINDICALISMO



## HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

PARTE II

### LA PROYECCION AL EXTERIOR

POR PILAR PRIMO DE RIVERA

#### CAPITULO VI

##### «Y» VERDES INDIVIDUALES

Carmen Barrio García.—Distrito de Hospital de Madrid.

Purificación García Castañedo.—Distrito de Congreso de Madrid.

M.<sup>a</sup> Mercedes Rubio Fernández.—Distrito de Congreso de Madrid.

M.<sup>a</sup> Dolores Delgado Guerrero.—Distrito de Congreso de Madrid.

Margarita García Castanedo.—Distrito de Congreso de Madrid.

Rufina Molero Peñaranda.—Zona Primera de Madrid.

M.<sup>a</sup> Eñiosa Rodríguez Irazola.—Zona Primera de Madrid.

Esperanza Cantador de la Guardia.—Zona Primera de Madrid.

Gloria Fernández Ponca.—Distrito de Palacio de Madrid.

- Rosario Perales Marcelino.—Distrito de Palacio de Madrid.
- Carmen Fernández de la Cruz.—Distrito de Palacio de Madrid.
- Pilar Tascón Iglesias.—Distrito de Palacio de Madrid.
- Angeles Ayer Conde.—Local de Campamento (Madrid).
- Angeles Gil Ros.—Local de Campamento (Madrid).
- Mercedes Sola Ortega.—Local de Campamento (Madrid).
- Anita Medinilla Yagüe.—Distrito XV Colegio de las Mercedes (Madrid).
- Teresa Macías.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- M.<sup>a</sup> Antonia Marín Gutiérrez.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- Margarita Martínez Sanz.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- M.<sup>a</sup> Luisa Pérez Navarro.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- Pilar López Blanco.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- M.<sup>a</sup> de los Angeles Reyes Priego.—Córdoba.
- M.<sup>a</sup> de los Angeles Collado Castillo.—Córdoba.
- M.<sup>a</sup> del Carmen Laborda.—Zaragoza.
- Luisa Alonso Farnies.—Zaragoza.
- Carmen García Val.—Zaragoza.
- Pilar García Val.—Zaragoza.
- Felicitas San León Martín.—La Coruña.
- Elena Santos Martínez.—La Coruña.
- M.<sup>a</sup> del Carmen Pardos.—La Coruña.
- Carmen Cuesta Lindoso.—Distrito de Chamberí (Madrid).
- Pilar Górriz Feijóo.—Distrito de Chamberí (Madrid).
- Luz Esperanza Schlegel.—Distrito de Chamberí (Madrid).
- Paula García Lucendo.—Distrito de Buenavista de Madrid.
- Manolita Barquero Lizcano.—Distrito de Buenavista de Madrid.
- María Manero Medina.—Distrito de Congreso de Madrid.
- Concepción Campos.—Distrito de Congreso de Madrid.
- Felisa Marina Díaz.—Distrito de Hospital de Madrid.
- Luisa Muncharaz Ferradas.—Distrito de Hospital de Madrid.
- Leonor Blas Pérez.—Distrito de Hospital de Madrid.
- Manuela de Gracia Camblor.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- Encarnación Dean Amorós.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- M.<sup>a</sup> del Carmen del Olmo Páramo.—Distrito de Inclusa de Madrid.
- Cristina Mondéjar.—Distrito de Palacio de Madrid.
- Rosalía Fanjul.—Distrito de Palacio de Madrid.
- M.<sup>a</sup> del Carmen Rubio Rebollo.—Chamartín (Madrid).
- Purificación Martínez Lucas.—Canillas (Madrid).
- M.<sup>a</sup> Josefa Gómez Revuelta.—Zona Primera (Madrid).
- Margarita Aguirre Ugarte.—Zona Primera (Madrid).
- Rosario Suárez Grueso.—Zona Primera (Madrid).
- M.<sup>a</sup> de la Paloma Gómez Revuelta.—Zona Primera (Madrid).
- Mercedes Trujillo Fernández.—Zona Primera (Madrid).
- Margarita Castilla de la Cera.—Distrito de la Latina de Madrid.
- M.<sup>a</sup> del Carmen Hernández Salinas.—Distrito de La Latina de Madrid.
- Vicenta Gómez González.—Distrito de la Latina de Madrid.

Teresa García Berenguer.—Distrito de Universidad de Madrid.

M.<sup>a</sup> Luisa Larranaga Saytre.—Distrito de Universidad de Madrid.

M.<sup>a</sup> Luisa Pérez Rodríguez.—Distrito de Universidad de Madrid.

María Sánchez Navarro.—Almería.

Pilar Pizarro Sánchez.—Almería.

Pilar Sánchez Godoy.—Almería.

Carmen Gibert Molina.—Almería.

Pastora Santos.—Málaga.

Lidia Solor.—Málaga.

María Luiz Velero.—Málaga.

Josefa Velasco.—Málaga.

Alicia Rosado.—Málaga.

Elvira Báguena.—Zaragoza.

Esperanza Báguena.—Zaragoza.

Gregoria Cuello.—Zaragoza.

Gloria Gazcarro.—Zaragoza.

Carmen Piquero.—Segovia.

Antonia Fernández.—Segovia.

Fuencisla García Martín.—Segovia.

Aurora Ruy Reire.—Castellón.

Vicenta Fornals Gómez.—Castellón.

Aurora Rangel Soler.—Castellón.

Ana Sanz Martínez.—Castellón.

Adela Artuondo Pazos.—Bilbao.

María Jesús Lozano.—Bilbao.

Agustina Zuazabal.—Bilbao.

Beatriz Pérez García.—Ciudad Real.

Consuelo Correal.—Ciudad Real.

Angeles Sánchez Marín Fernández.—Ciudad Real.

Patrocinio Tobías Molins.—Ciudad Real.

María Luz Román Ledo.—Huesca.

M.<sup>a</sup> Luisa Sorrosal Ara.—Huesca.

Carmen Ibor Ruspira.—Huesca.

Mercedes Prado Guerrero.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

Josefa Chaves Martín.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

M.<sup>a</sup> del Carmen Sáiz de Maza.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

Dolores Armenteros Bastarreche.—Jaén.

María Adolfina Pérez.—Las Palmas.

Julia Ortega de León.—Las Palmas.

Edelmira Rodríguez González.—Las Palmas.

Rosario Rueda Guirada.—Almería.

María Carretero Aguilar.—Almería.

Carmen Villobas.—Huesca.

Elisa Bravo.—Huesca.

Vicenta Navasa.—Huesca.

María Moré Sánchez.—Huesca.

Pepita Comendador.—Madrid.

Teresa Algara.—Madrid.

Carmen Rodríguez.—Madrid.

María del Rosario Varón.—Madrid.

Felisa González.—Madrid.

María Teresa Echaide.—Madrid.

Anita Moreno Medina.—Málaga.

Victoria Jerez Ramos.—Málaga.

Carmen Campos Cambra.—Málaga.

Dolores Gálvez Gonguión.—Málaga.

María Pepa Navarro Sedano.—Málaga.

Francisca Lozano.—Málaga.

Anita García Morales.—Málaga.

Isabel Bueno Velasco.—Málaga.

Francisca Romero Godoy.—Málaga.

María Victoria Burgos Serrano.—Cáceres.

Mercedes Cabrera Cordero.—Cáceres.

Josefa Martín Jiménez.—Cáceres.

Josefa Serrano Macayo.—Cáceres.

Pilar Benito Velarde.—Córdoba.

Pilar Rodríguez Liñán.—Córdoba.

Aurelia Amo González.—Córdoba.

Mercedes Bello Bato.—La Coruña.

Victoria Uría Santos.—La Coruña.

Pilar Romero García.—Segovia.

Rosa Montero González.—Segovia.

Amalia San Jeroteo.—Segovia.

Conchita Domínguez Rueda.—Segovia.

Angeles Bravo Labrador.—Segovia.

Amparo García Huerto.—Segovia.

Alicia Bermejo Cantalojas.—Segovia.

Angeles Alonso Arevalillo.—Segovia.

Carmen Marco Martín.—Zaragoza.

- Enriqueta Bayón Embid.—Zaragoza.  
 Dolores Lozano Marín.—Zaragoza.  
 Montserrat Gómez Gómez.—Zaragoza.  
 Isabel Montajo Campodarbe.—Zaragoza.  
 Natividad Trasobares Ortiz.—Zaragoza.  
 Magdalena Romero García López.—Cádiz.  
 Juana Andrade Valle.—Cádiz.  
 Carmen Gómez Casquel.—Castellón.  
 Isabel Jiménez Meco.—Castellón.  
 Mercedes Fornals Gómez.—Castellón.  
 Carmen Bastañ Rovira.—Castellón.  
 María Soledad Tallero Rivas.—Guadalajara.  
 María Teresa Bellsola Rey.—Gerona.  
 Rosario Ruiz Ruiz.—Huesca.  
 Encarnación Lagüens.—Huesca.  
 María Jesús Mate Adilla.—Huesca.  
 Pilar Torres Martín.—Zaragoza.  
 Carmen Clavería Pascual.—Zaragoza.  
 Clara Albericio.—Santa Cruz de Tenerife.  
 Socorro Díaz.—Santa Cruz de Tenerife.  
 Matilde Hernández.—Santa Cruz de Tenerife.  
 Concepción Lázaro.—Burgos.  
 Milagros González.—Burgos.  
 Marta Estades.—Burgos.  
 Lucía Fernández.—Burgos.  
 Ildelfonsa López.—Burgos.  
 Urbana Ruiz.—Huesca.  
 Amparo Laplana.—Huesca.  
 Manuela Uclés.—Almería.  
 María Zapata.—Almería.  
 Carmen Macía.—Barcelona.  
 Joaquína Renón.—Barcelona.  
 Concepción Marco.—Barcelona.  
 Carmen Prat.—Barcelona.  
 Amparo Ortega.—Valencia.  
 María Cruz Márquez.—Valencia.  
 Amparo Martín Gilabert.—Valencia.  
 María Teresa Fernández.—Valencia.  
 Rosario Nadal.—Valencia.  
 Angeles Nadal.—Valencia.  
 Carmen Roch Roch.—Valencia.  
 Concepción Muñoz Cátedra.—Valencia.  
 Luisa Muñoz Cátedra.—Valencia.  
 Julia Llácer.—Valencia.  
 María Isabel Quintana.—Valencia.  
 Mercedes Perales.—Valencia.  
 María Dolores Aguilera.—Almaroza (Castellón).  
 Manolita Sorribes.—Rechi (Castellón).  
 María Paz Catalán Ibáñez.—Burriana (Castellón).  
 Vicenta Montserrat Abad.—Burriana (Castellón).  
 Pilar Revuelta.—Madrid.  
 Guadalupe Cabanillas.—Madrid.  
 Delia Sola Pandón.—Madrid.  
 María del Rosario González.—Madrid.  
 Amalia Cantalejo.—Madrid.  
 María Teresa.—Madrid.  
 Araceli Cuadrado.—Madrid.  
 Angeles Millán.—Madrid.  
 Carmen Martín Gómez.—Madrid.  
 María Jesús López Prado.—León.  
 Mercedes Pantaleón.—León.  
 Honorina Cancelo.—León.  
 Armonía Domínguez.—León.  
 Cristina Diviu Verdaguer.—Barcelona.  
 Luisa Sabater Sallent.—Barcelona.  
 Carmen Lloret Orozco.—Barcelona.  
 Julita Cabido Gil.—Bilbao.  
 Encarnación Marín.—Bilbao.  
 Begoña Hermosilla.—Bilbao.  
 Petra Linares Poveda.—Tetuán.  
 Concepción Martínez.—Tetuán.  
 Angeles Gómez.—Tetuán.  
 Milagros Ribas Varela.—Vigo.  
 María Esther Valiño Paredes.—Vigo.  
 María Elena Reyes Pazod.—Puentesampayo (Pontevedra).  
 María Isabel Avilés Granillaque.—Gerona.  
 Isabel San León Martín.—La Coruña.

# Literatura española

## I

POR CARMEN BRAVO-VILLASANTE



L hacer un estudio de la literatura contemporánea debemos comenzar por estudiar sus fuentes, que están en la segunda mitad y finales del siglo XIX.

Ya hemos visto en los artículos dedicados a las literaturas extranjeras cómo al movimiento romántico suceden tendencias literarias opuestas, derivadas, en parte, de la constitución de la sociedad moderna. Los avances sociales, el afianzamiento de la burguesía, el progreso en todos los aspectos de la vida y el predominio de la ciencia, conducen al realismo en literatura. El literato gusta de ser un científico más, y en vez de vagar por los terrenos de la fantasía explora concienzudamente la realidad cotidiana, campo extenso de experiencia y práctica.

Ya hemos dicho que la novela es el género literario típico del realismo. Grandes figuras como Balzac, muy tocado de romanticismo todavía; Zola, plenamente realista y naturalista; Dickens y los novelistas ingleses, los veristas italianos y toda la serie de maestros de la novela rusa, Tolstói, Dostoiewsky, etc., se destacan en la literatura de la segunda mitad del siglo XIX.

Como es de suponer, España, que ya tenía una gran tradición en el género novelesco y narrativo (Cervantes, *El Quijote* y las *Novelas Ejemplares*), se abre

con facilidad a las corrientes e influencias extranjeras, aunque pronto el carácter nacional imprime su huella. Fernán Caballero, Alarcón, Valera, Pereda, Pardo Bazán, Clarín, Palacio Valdés y Galdós son los grandes novelistas de esta época.

*Cecilia Böhl de Faber* (pseudónimo «Fernán Caballero»), 1796-1877, nació en Suiza, hija del alemán Böhl de Faber y una dama andaluza, y fué criada en un ambiente literario (su padre es conocido por los estudios sobre literatura española). Recibe una educación superior a la de las jóvenes de su época, aprende varios idiomas, estudia las literaturas extranjeras, lee mucho, tanto libros antiguos como modernos, asiste a la tertulia de su padre, conversa con hombres eminentes, sostiene correspondencia varia, y sin prisas ninguna y sin deseo de notoriedad escribe para su recreo. No sólo por el patrimonio familiar, sino por sucesivos enlaces disfruta siempre de una buena posición económica. Vive en el campo, en sus fincas de Andalucía, donde tiene ocasión de ver y observar las costumbres populares. Así un día puede decir: «La novela no se inventa, se observa. Escribo en lisa prosa castellana, lo que realmente sucede en nuestros pueblos, lo que piensan y hacen nuestros paisanos en las diferentes clases de nuestra sociedad.» En estas breves, claras y concisas líneas

se resume toda una doctrina. La invención, la fantasía, se substituye por la observación. El estilo altisonante y declamatorio del romanticismo deja lugar a «la lisa prosa castellana» y, sobre todo, se hace hincapié en que sólo se describirá lo que «realmente» suceda. Para que no falte nada también especifica que describirá al hombre exterior, con sus actos (la novela descriptiva), y al hombre interior con sus pensamientos (la novela psicológica).

*La gaviota* es la primera novela de «Fernán Caballero». Describe en ella tipos populares con bastante acierto y naturalidad, ensalza las virtudes rurales frente a la corrupción ciudadana y en todo momento su profunda convicción religiosa la lleva a defender la moral cristiana y la fe católica. Quizá por este motivo sean frecuentes en sus obras las digresiones moralizadoras y el sentimentalismo dulzón, que interrumpen su rica vena narrativa.

Escribió otras novelas: *La familia de Alvareda*, *Clemencia*, *Lágrimas* y muchos cuentos donde el elemento folklórico tiene parte muy principal.

Andaluz también, de Granada, es Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), en su juventud anticlerical y revolucionario y por giro brusco conservador, tradicionalista y defensor de las ideas católicas. Muy interesante es su *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, dentro del mejor estilo realista y narrativo, donde relata los sucesos de la campaña española en nuestro Protectorado, como corresponde a un «testigo» que observa y toma parte en los acontecimientos. Dentro del mismo estilo está el *Viaje de Madrid a Nápoles*. Alarcón se vanagloria, como

un perfecto escritor realista, de haber redactado estos libros ante los propios lugares y de conservar las notas y apuntes hechas ante las obras de arte, siendo todo una copia de la naturaleza.

Escribió Alarcón muchas novelas cortas de perfecta factura y gran interés. Casi todas ellas están basadas en un hecho real que ha oído o presenciado el novelista. Los tipos descritos también están sacados del natural. Así, todos ellos nos sirven para conocer la sociedad de la época: *El clavo*, *La Comendadora*, *El carbonero alcalde*, son narraciones entretenidísimas, que en nuestros días pueden ponerse como modelo de narración fácil y desenvuelta.

Alarcón escribió también grandes novelas que se han hecho famosas: *El escándalo* es una de las más conocidas. La trama, muy interesante y verdaderamente novelesca, los caracteres magníficos y bien trazados, las pasiones fuertes y dominantes, la tesis muy marcada, como es frecuente en Alarcón. El cine se ha apropiado de este asunto para hacer una gran película. En general, toda la producción de Alarcón se presta mucho a ser llevada a la pantalla. Recuérdese el éxito de *El capitán veneno*, estrenada hace pocos años. El diálogo intenso, vivaz de los personajes, el ingenio, la gracia andaluza del escritor, que se refleja en esta divertida obra y la variedad de los acontecimientos, hace que el cine halle en las creaciones alarconianas uno de los principales veneros.

*El sombrero de tres picos* es, quizá, la novela-cuento de asunto popular más lograda de Alarcón, y casi aseguraríamos que la obra mejor de nuestro novelista. La intriga amorosa entre un molinero,

su mujer y el Corregidor, que quiere aprovecharse de su alto cargo para gozar los favores de la molinera, está en la línea del más castizo realismo español. El grajeo, la malicia y la vivacidad de esta narración de Alarcón la confieren supremacía artística sobre otras producciones suyas. Las tres figuras españolas, en un ambiente español, han pasado ya al ballet, a la pantomima, a la música y a la pintura.

*Don Juan Valera* (1827-1905) es otro gran novelista que puede unir a sus méritos de escritor las cualidades de hombre educado en un perfecto humanismo. La figura de Valera y Alcalá Galiano, descendiente de familia aristocrática, es el raro ejemplo del hombre de letras nacido en el siglo XIX, que se anticipa al intelectual escritor universitario de nuestros días. El contraste con los escritores de su época es extraordinario, tanto por su nacimiento, educación, modales refinados, como por su amplia cultura y estilo de vida. Diplomático de profesión, don Juan Valera vivió en el extranjero durante mucho tiempo: en Italia, con el duque de Rivas; en Rusia, con la Embajada del duque de Osuna; fué embajador en Lisboa y ministro en Washington. Enterado por sus viajes y lecturas de muchas cosas que sus contemporáneos desconocían, deseó el mejoramiento cultural de España, y aspiró a que nuestra nación entrase de lleno en la corriente europea, anticipándose así a muchas aspiraciones de la generación del 98. La ordinareiz, el atraso de muchos sectores de la vida española, en especial la incultura de las mujeres le entristecían, haciéndole desear cambios profundos en la enseñanza y las costumbres.

Intimo amigo de don Marcelino Menéndez y Pelayo, se dejó aconsejar por el ilustre crítico y, a su vez, le aconsejó siendo ambos entusiastas de las letras españolas y del porvenir de nuestra patria. A pesar de discrepar en algunos puntos doctrinarios, su amistad es un ejemplo de la convivencia y tolerancia que reinaba en los últimos años del siglo XIX.

La mejor novela de Valera es *Pepita Jiménez*. Así lo reconoció él mismo, que toda su vida estuvo añorando la inspiración y enorme facilidad que tuvo para escribirla. El asunto es sencillísimo: se trata de los amores de un seminarista por una viuda joven, llevados a un término feliz. En esta novela Valera trata de conciliar el ideal cristiano y católico con el ideal renacentista, o mejor dicho, humanista, como en otros tiempos lo intentó con éxito Fray Luis de León, religioso perfecto y hombre de su época; los esfuerzos admirables de Fray Luis por adaptar las nuevas tendencias, que se hacen patentes en la paráfrasis del *Cantar de los cantares* y en *Los nombres de Cristo*, en don Juan Valera son no menos dignos de admiración. *Pepita Jiménez* y *Doña Luz* representan la conciliación de lo mejor del paganismo y del cristianismo.

Así, en la misma medida, influyen para la elaboración de *Pepita Jiménez*, las Pastorales de Longo (escritor de la antigüedad griega), como la literatura de nuestros principales místicos.

El estilo de don Juan Valera es claro, sencillo y armonioso. Tiende en sus descripciones a la idealización, por lo que no puede considerársele completamente realista, como a Pereda y otros escritores coetáneos. Su lema, en arte, puede re-

sumirse en estas frases que escribió a propósito de Goethe, por el que siempre sintió una gran admiración: «Aún en las mismas representaciones en apariencia más prosaicas de la vida real, pone el autor, si son buenas, cierto misterioso idealismo», «El artista y el poeta verdaderos son los que inventan imitando.» Don Juan Valera sigue al pie de la letra estos preceptos; siempre pone en sus novelas el misterioso idealismo que las dota de un encanto especial y, aunque inventa, siempre la imitación de lo real es la base de sus narraciones.

La figura de Valera todavía hoy no está clara; unos historiadores de la literatura le califican de espíritu escéptico, volteriano y librepensador, otros le califican de ñoño y corto de vuelo. Nuestra opinión no se ajusta por completo a estas versiones del insigne andaluz; le vemos dentro de la tradición española más castiza, aunque siempre «a la moderna», le notamos atrevido en las innovaciones culturales, aunque creyente y moralizador. Sabemos que fué un espíritu amable y tolerante, lo que no impide que tuviera profundas preocupaciones y procurase solucionarlas. El mismo a veces se sintió en contradicción polémica frente a sus contemporáneos, inclinados hacia un extremo u otro, conforme a la tendencia peculiar de los españoles y, ecléctico por naturaleza, hubiera preferido que el ambiente externo también gozase de este eclecticismo.

Los avances de la novela naturalista francesa y el predominio de Zola en la literatura, dan lugar, en España, a un naturalismo español que rápidamente deriva hacia un regionalismo concreto y limitado.

*José María de Pereda* (1833-1905) es el representante más definido del género novelístico regional. Pereda, para ambientarse más con sus temas y compenetrarse con sus asuntos, empieza por no querer vivir en la capital y trasladarse a su aldea: Polanco, donde reside en la casona solariega de sus mayores. Dentro de la tradición más conservadora, Pereda, cuya figura recuerda la de un antiguo hidalgo español, describe las costumbres santanderinas, el espíritu de sus tradiciones y los tipos marineros y campesinos de esta región.

Pero el procedimiento de que se vale para retratar todos estos tipos y costumbres es completamente innovador. El lenguaje de Pereda es distinto del de los novelistas, hasta entonces conocidos; Galdós, en tantos puntos opuesto a Pereda, en el prólogo que escribió para *El sabor de la tierruca*, una de las obras más características del escritor montañés, reconoce con entusiasmo que el principal mérito de Pereda consiste en haber introducido «el lenguaje popular en el lenguaje literario, «pues» una de las mayores dificultades con que tropieza la novela en España consiste en lo poco hecho y trabajado que está el lenguaje literario para asimilarse los matices de la conversación corriente». En efecto, todos los giros del lenguaje familiar y dialectal entran con categoría artística en las novelas regionales de Pereda. Y hasta qué punto es así lo demuestra el hecho de que Pereda mismo, cuando escribe en primera persona, adopta el habla santanderina popular en lugar de usar el castellano. En este sentido, para comprender bien el estilo de Pereda, nos resulta muy útil la comparación con el de don Juan Valera. De

este escritor. dijeron los críticos que todos sus personajes estaban hechos a su imagen y semejanza; tanto *Pepita Jiménez*, como *Doña Luc*, *Juanita la Larga*, *El comendador Mendoza*, etc., no eran más que un reflejo de las ideas y pensamientos de Valera. Por nuestra parte, hemos observado que a Pereda se le puede imputar lo contrario: el escritor adopta la personalidad de sus criaturas, y para evitar que entre el relato y los personajes haya diferencia notable, no tiene inconveniente en fingirse un hombre más del pueblo. Este hecho es fundamental y nos sirve para diferenciar la novela realista y psicológica de «Fernán Caballero», Alarcón y Valera y la nueva fase de novela regional y naturalista, en la que se pretende una objetividad absoluta.

Sunamente curioso e interesante es notar cómo en toda la novela naturalista el escritor tiende a animalizar al hombre y a vivificar y espiritualizar a la naturaleza. *El sabor de la tierruca* se abre con la descripción de una cajiga, cuyas ramas y tronco se retuercen con gestos de ser humano. Sin embargo, cuando se describe algún hombre o mujer, los rasgos se comparan con los de la especie animal.

El naturalismo español tiene, con todo, un carácter marcadamente nacional, que le hace diferenciarse del francés, precisamente por las doctrinas religiosas de tan hondo arraigo en nuestra patria. A pesar de la ideología naturalista hay siempre un fondo cristiano, de modo que el naturalismo es puramente superficial y descriptivo.

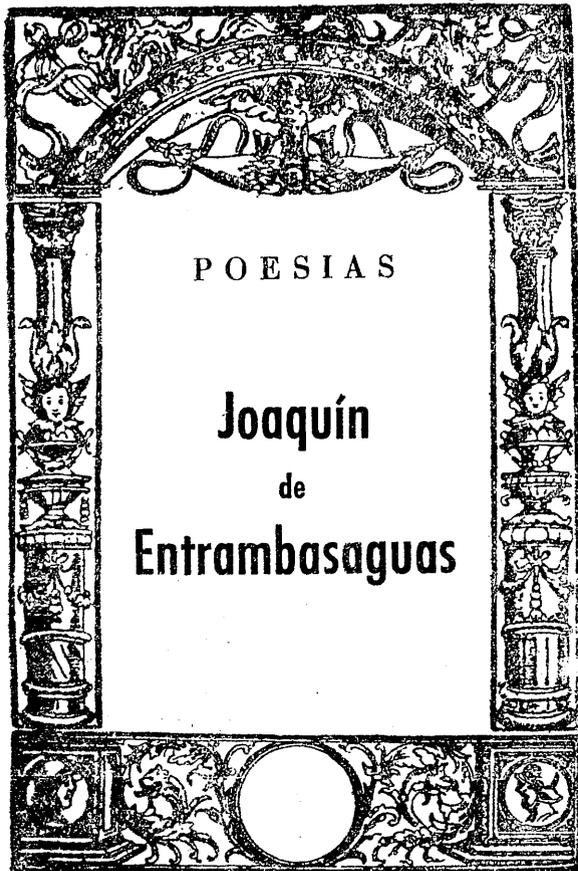
Las grandes novelas de Pereda son *Sotileza*, *Peñas arriba*, *Don Gonzalo González de la Gonzalera* y *El sabor de la tierruca*. A nuestro gusto, y creemos que

también para el gusto del lector moderno, son mucho mejores y de lectura agradable los esbozos, los apuntes que el novelista reúne con los títulos de *Tipos y paisajes*, *Tipos trashumantes*, *Escenas montañosas* y *Nubes de estío*. En éstos domina la observación aguda y el fino humorismo. La novela grande, especialmente en su última fase de exageración regionalista (*El sabor de la tierruca*) tiene algo de pastiche arcaizante que repugna al gusto moderno, aunque no deja de reconocer sus méritos.

El dinamismo y la exuberancia narrativa de Pereda se han considerado con especial interés en los estudios estilísticos modernos.

*Doña Emilia Pardo Bazán* (1852-1921), escritora gallega, mujer eminente, de extraordinaria cultura y curiosidad literaria, fué la más ferviente propagadora de las ideas nuevas en el campo de la novela. Escribió un libro que tituló *La cuestión palpitante*, y ofreció a la polémica pública como algo sangrante y con vida. La cuestión palpitante era la escuela de Zola y la renovación novelística venida de Francia y Rusia. Doña Emilia, en *Los pazos de Ulloa*, adoptó el naturalismo, limitándolo a su determinado punto de vista de mujer española católica. La moral no sufre cambio por la nueva ideología y sólo se afecta la técnica novelística.

Escribió doña Emilia muchas narraciones y cuentos, y en todos ellos se nota el especial empeño que puso la autora en eliminar el elemento fantástico con su positivismo. A su vida activa de escritora y madre de familia unió doña Emilia el mérito de ser la primera mujer que ocupó una cátedra en la Universidad española.



*Joven catedrático español, descuella entre los eruditos literatos y ensayistas más insignes de nuestros días. Uno de los más interesantes divulgadores de la literatura española. Correcto prosista, ameno expositor e investigador de fina intuición e interpretación feliz.*

*Su obra es extensísima, dedicándose en gran parte a prologar, preparar y anotar innumerables obras clásicas, principalmente de Lope de Vega.*

*De su antología escogemos las composiciones siguientes:*

### **Madrigal del tiempo**

*Tiempo y tiempo sin ti. Ya cada día,  
puesto mi corazón en minútero,  
te espero en la penumbra de la muerte,  
vuelto, por fin, de espaldas a las horas.  
Lentamente voy dando a los segundos  
un poco de tu ser: hoy ya es lejano,*

para mí recordar tu boca muda  
 sin risa que se vierta para fuera;  
 hace tiempo perdí las huellas suaves  
 de tu pecho y tu vientre, bajo el arco  
 en tensión de mi cuerpo; y está a punto  
 de escaparse tu aroma, para siempre,  
 de todo el mundo mío, en que dejabas  
 la forma de tu peso sin volumen...  
 No sé cuándo veré, bajo mis ojos,  
 el color de los tuyos. No sé nada  
 de si algún día volveré a tenerte  
 y otra vez poseeré lo que he perdido,  
 pero sí tiemblo de que cuando, acaso,  
 se desarrolle el tiempo de esta angustia,  
 seamos dos extraños que se buscan  
 sin hallarse en la noche de sus almas.

### Madrigal de mí mismo

Cuando ya el corazón se me quiebre y  
 [vacíe  
 tendré una húmeda mancha en la muerta  
 [pupila  
 y la voz de otro tiempo traspasará mi  
 [sueño,  
 demandando a los músculos aquel esfuer-  
 [zo heroico  
 de erguirse entre las sombras y salvar  
 [la estatura  
 para no ser un poco de polvo sobre el  
 [polvo.  
 Los huesos, obedientes, cimentarán sus  
 [piedras  
 y habrá en mi calavera un gesto indife-  
 [rente  
 ausente el entrecejo que sabe de man-  
 [datos,  
 pero sin la sonrisa que doblaba a los  
 [muertos.  
 Cuando alguno me encuentre —restos de  
 [una centuria—  
 deseo solamente ser ya tan poca cosa  
 que a la Antropología no le sirve de nada.

### Poema sin recuerdo

¿En qué ciudad, Dios mío? ¿En ésta o  
 [en aquélla?  
 ¿Junto al mar que se teje en las rocas  
 [dormidas  
 o junto a la montaña, catadora de cielos?  
 ¿En qué ciudad? ¿En una donde erguida  
 [la Palma  
 con sus verdes puñales hería el aire ra-  
 [diente  
 o en otra que aromaba naranjo y limo-  
 [nero?  
 ¿En aquélla de escarcha velando en los  
 [cristales  
 el helado paisaje de nieve y muertas hojas  
 o en la de más allá donde un mar blanco  
 [y perla  
 era la primavera del agua, y en la costa  
 mariposas y flores eran fresco rocío?  
 ¿En qué ciudad, Dios mío, fué aquel en-  
 [cuentro mágico  
 y en qué calle olvidada, de puertas y son-  
 [risas,  
 con ventanas cerradas y sin llanto de ni-  
 [ños?  
 ¿En qué ciudad, si sólo se salvó en mí  
 [memoria  
 una noche anhelante de estrellas y de luna  
 cuando el amor tenía plenitudes de nardo  
 bajo la blanca luz y los ojos herían  
 con su llama sin fuego los propios cora-  
 [zones?  
 ¿En qué ciudad? En una, en otra, en  
 [aquélla  
 o en ésta los contornos de la imagen que  
 [entonces  
 creía inolvidable, sólo tienen un turbio  
 halo de claridad en mi recuerdo yerto.  
 ¿Qué importa la ciudad y la calle, si todo  
 perdido en otras muchas no volveré a vi-  
 [virlo,

ni en aquélla, ni en ésta, ni en ésa ni en  
[ninguna?

## Lo decisivo

En ese instante, sólo en ese instante  
que no se anuncia por ningún decreto es  
[atal;  
en ese instante tremendo,  
es cuando se derrama el cerebro lenta-  
[mente  
y se vierte por la nariz  
hasta que quedan abandonadas en el sue-  
[lo tantas pobres ideas  
como frutos pasados de olor agrio.

En ese momento increíble  
sin conmemoración en los almanaques,  
es cuando nos quedamos suavemente va-  
[cíos,  
huecos, traslúcidos,  
en la última postura que nos dictaba la  
[integridad  
y como los pobres seres.  
que sólo tienen una verdad de huesos.

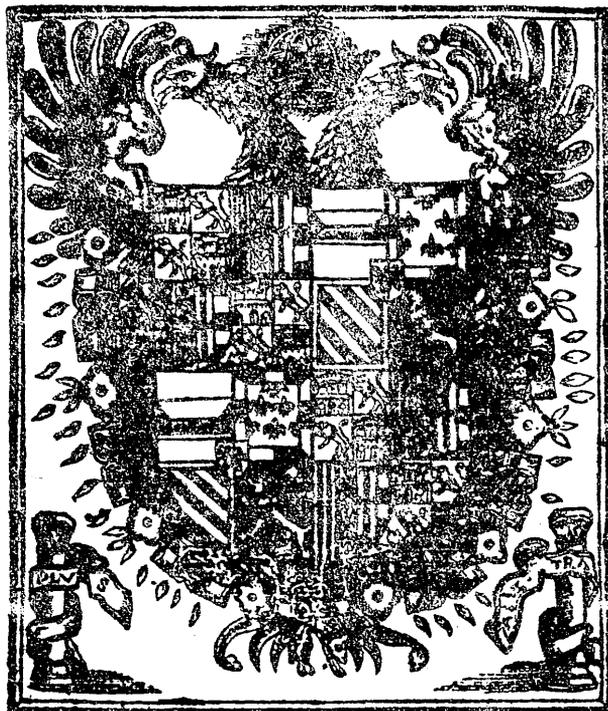
Entonces hay un volar blanco de palo-  
[mas

que se escapan de las axilas virginales  
y dejan en el aire unas plumillas  
para que con sus garras invisibles  
se nos enganchen en los pelos del bigote.

Entonces es cuando verdaderamente  
sólo nos queda el tacto,  
el tacto como una enorme esponja  
por cuyos agujeros entran y salen mari-  
[posas doradas  
mientras los gusanos nos atraviesan la  
[carne  
con ese dolor lento  
que sólo se percibe cuando se pudre a  
[través de los años.

Es inútil entonces estrujar nardos y  
[rosas  
sobre millones de bocas que piden aire  
e ignoran las distancias de kilómetros  
que hay encima de la piel..  
Pero el cerebro sigue derramándose por  
[la nariz  
lento, lento, lento...  
y se salva sólo dentro del alma  
la fuente cristalina y solitaria  
de una gruta que ignora el turismo.





## FIGURAS IMPERIALES FELIPE II

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBRÓIS  
Catedrático de la Universidad de Madrid

Q

UISIERA tener la pluma de una MacCaulay para poder escribir con justeza y sin pasión el ensayo histórico que la figura de Felipe II de España merece. Pero habremos de contentarnos con la usual pluma de siempre, que se apasionará ante una de las figuras más enteramente gigantes de nuestro pasado. Quizás más grande por el propio sobrehumano esfuerzo que realizó el hombre Felipe para servir los enormes designios del Rey Felipe.

I

¿Es preciso repetir su biografía? Solamente como fondo general de referencia. Había nacido en Valladolid —español de nacimiento, por lo tanto—, pero de la estirpe conjunta de borgoñones, alemanes, castellanos, aragoneses y portugueses. Síntesis viva de toda la historia dinástica de Europa. Prógnata como su padre Carlos V, menudo de cuerpo como él, capaz del delicado amor a las flores

—de que se hizo hacer un selecto jardín en un rincón de El Escorial—, tenía la férrea, voluntad que da la conciencia de la larga estirpe a que se pertenece, y los deberes inaplazables que la herencia había cargado sobre sus hombros. Gobernador primero de los Países Bajos, en vida de su padre, recibiría íntegro el Imperio hispánico, cuando el César se retira a Yuste. Casado con María Tudor fué rey consorte de Inglaterra, y luego aún tuvo tres esposas más, alguna, como Isabel de Valois, también por razón de Estado.

Hereda, como si fuera un pergamino o un título más, la enemistad con Francia, la defensa de la Religión Católica, la lucha contra los turcos en el Mediterráneo y los derechos sobre Italia y Flandes. Incorpora a las rivalidades que sufría España la nueva de Inglaterra, convirtiendo la lucha europea en guerra marinera también. Hijo de una princesa portuguesa, añade a la Corona de España el Reino de Portugal, en 1580, y con él sus vastas posesiones en el Brasil y en Oceanía. Mantiene sus ejércitos en los cuatro puntos cardinales, organiza una Armada —que llamaron *Invencible* los insensatos—, derrota a los turcos en Lepanto y sofoca sublevaciones interiores, persiguiendo por medio de la Justicia al secretario general del Despacho, Antonio Pérez, bajo las más severas acusaciones.

Rey *papelista* —como lo llamaría Marañón—, monta todo el complicado aparato burocrático del Imperio y mereció el sobrenombre —paradójico— de *El Prudente*, paradójico porque cometió, en defensa de los grandes valores que le habían sido confiados, las más grandes imprudencias y las más atrevidas empresas. Si se dijo que «en sus Estados no se ponía el sob», era verdad, pues casi siempre, en el rodar de la tierra, el astro eje del sistema solar tenía siempre ocasión de alumbrar algún país donde los hombres de España cumplían su deber de civilización. Legó su nombre al más importante archipié-

lago civilizado del Lejano Oriente: las islas Filipinas.

## II

Hasta aquí el esquema sintético de lo que fué su reinado. Ahora pasamos revista a lo que tiene todo su quehacer de enorme empresa imperial. Porque Felipe II es, entre otras razones, la gran figura imperial de España, porque le tocó administrar el Imperio en uno de los momentos de mayor dimensión territorial y de mayor prestigio mundial. Que no es lo mismo, pues puede haber un imperio territorialmente inmenso, pero cuya metrópoli esté en plena decadencia. No era este el caso de España de la segunda mitad del siglo XVI.

*Defensor Fidei.*—Este título, que ostentaron los Reyes de Inglaterra, le correspondió con mucha más justicia a Felipe II. Si paramos la atención en lo que fué motivo principal de la acción de este Rey, veremos que por partes iguales correspondió su inquietud al engrandecimiento de España y a la defensa de la Religión Católica. Podríamos decir que ambas inquietudes, ambos objetivos, se mezclan de un modo inseparable, hasta el punto de no saber a ciencia cierta a cuál de ellos corresponden sus más grandes empresas. Si organiza esa *Armada* formidable, destinada a invadir las islas británicas, lo hace tanto para concluir con la insolencia inglesa en los mares —perpetua amenaza a las costas de la Metrópoli y de los Reinos de Indias— como para castigar los agravios y asesinatos que contra los católicos se hacían por parte de Isabel, la pretenciosa Reina Virgen. Y la empresa de Lepanto, en que España conduce la flota unida de la Liga de Venecia, el Pontífice y España, tanto había de protección contra el peligro de los turcos osmanlíes en el Mediterráneo como de directo ataque a los tradicionales enemigos de la Fe, de cam-

paña contra los peores infieles con los que la Cristiandad se había enfrentado desde los tiempos de Mahoma.

«Más vale no reinar a reinar sobre infieles», es una frase que le atribuyen, en relación con las guerras de Flandes. Si no la dijo viene a ser lo mismo, ya que verdaderamente la puso en práctica. Podía haber transigido con el protestantismo de sus súbditos neerlandeses, algunos de ellos —como el conde de Egmont y el caballero Horn— colaboradores suyos en empresas militares, y de seguro habría tenido paz en sus Estados. Pero la defensa de la Fe era para él más importante y, realmente, se jugó el tener súbditos en los Países Bajos, a cambio de tenerlos católicos.

La piedra de toque de la primacía que en sus empresas tenía el Catolicismo la tenemos en la guerra contra Francia, en la cual obtenían sus armas el éxito de la memorable batalla de San Quintín, motivo de la construcción de El Escorial. Victorioso en esta guerra, ocupando sus tropas la ciudad de París, abandona lo conseguido tan pronto como Enrique de Navarra, el *Bearnés*, considera que «París bien vale una misa», y se hace católico. Católica Francia, católico el Cristianismo, por paradójico que parezca, nada tenía que hacer España fuera de las fronteras de sus Estados. En esta guerra, pues, sólo le había guiado el afán católico y no móviles políticos de hegemonía europea, en beneficio de España.

Católico a la española, se irrita con la elección del Cardenal Acquaviva, italiano, como general de los Jesuitas, e — más papista que el Papa— intriga y mueve resortes poderosos para organizar una iglesia española, o, al menos, para sobreponer la autoridad del Rey, indiscutiblemente católico, en los asuntos eclesiásticos de España y sus Indias.

Parecía que en todo Felipe II tenía impresas, como lema de su acción, aquellas inmortales palabras ascéticas de que *¿qué vale ganar el mundo si se pierde el ánimo?*

### III

*César imperator.*—Sin atribuirse jamás este título romano, que a su padre, el César Carlos tanto había complacido, amante del trabajo encerrado en cuatro muros austeros, despachando papeles y memoriales, sin haber estado jamás en una batalla, ni haber conducido victorioso a sus ejércitos, personalmente, Felipe II merece figurar en la lista de los reyes belicosos y militares que en el mundo han sido.

Si tuviéramos que hacer la lista de las guerras que se desarrollaron en su reinado, llenaríamos páginas y páginas. Guerras en Europa, guerras en Flandes, guerras por mar contra Inglaterra, guerras por mar contra los turcos, guerra —o al menos movimientos militares— para la ocupación de Portugal... Ir y venir de ejércitos, armamentos, astilleros produciendo a pleno rendimiento, impuestos onerosísimos para pagar las soldadas de los tercios flamencos de don Juan de Austria y del Duque de Alba, dinero y dinero hasta la bancarrota. Por ello dije antes que el *Rey Prudente* había cometido grandes imprudencias, santas imprudencias que jugaban hasta la última carta en defensa de los valores —repito— que le habían sido confiados por una tradición de grandeza y de Catolicidad. Todo ello jugado por un hombre de cuerpo débil, que no amaba las manifestaciones externas de la grandeza, que dormía en habitaciones sin alfombras, de rojos baldosines, que administraba hasta el centimo y que apretaba las mandíbulas, con cara impassible de jugador, ante los mayores reveses: «No envié la Armada a luchar contra

los elementos», sería su comentario de la catástrofe de la *Invenible*, como se ha repetido miles de veces.

#### IV

*Restaurator Imperii*.—El Imperio comportaba riquezas, pero esto no era un objetivo en sí mismo, sino que el Imperio estuviera bien administrado. Y en este aspecto nadie ganó al segundo Felipe. Una tremenda máquina burocrática era creada por su iniciativa, los viejos Consejos cobraban nueva vida y el propio Rey —mucho antes de que Luis XIV creara el término— desempeñaba su «oficio» con dedicación nunca vista hasta entonces. No se trataba del acostumbrado «despacho» de los asuntos políticos, sino de la revisión completa de la marcha administrativa de todos los asuntos, convertido en «despacho universal» el que hacía el propio Rey, con sus secretarios.

Administración y Justicia parecen los lemas de la acción del Rey como tal. Conocimiento de sus tierras. Si Trajano decía que el monarca ha de visitar todos sus Estados como el Sol, Felipe II —imposibilitado por la dimensión de éstos y por la gota— los visitaba a través de su administración y ordenaba la redacción de sus completas y minuciosas *Relaciones Geográficas*, que le brindaron las más acabadas y detenidas descripciones del territorio —incluidas las Indias— que Rey alguno poseyó de sus Reinos.

Justicia que llegaba a su propio palacio, tanto en lo político como en lo familiar. Antonio Pérez —como dije— fué perseguido porque sus actos no quedaban suficientemente claros, y había convicción de infidencia, y su hijo —el hijo de Felipe II— era desposeído de la dignidad hereditaria y encerrado en sus habitaciones, donde moriría del mal que lo corroía, porque había conspirado

contra la seguridad del Estado. Estas medidas contra el Príncipe Baltasar Carlos no eran tomadas en secreto, sino que se comunicaban oficialmente a todos los ámbitos del Reino.

Un ejemplo —el mejor— de su administración perfecta es que mientras se planeaba la obra más grande que monarca anterior hubiera intentado —El Escorial—, destinada a sepultura de la Dinastía y a monumento de la Fe del Reino, su realización se administraba con meticulosidad minuciosa, anotando hasta el último cubo de arena y el último jornal.

#### V

Un monarca como Felipe, que no se gloria de las victorias, que conducía su vida particular sobre los cauces burgueses de la normalidad de los otros ciudadanos del Imperio, pero que tenía en sus manos la fuerza más grande que existía en Europa, pronta a desatarse en Alemania, en Flandes, en Italia, en Africa o en las costas griegas, que conquistaba terrenos en América y tenía a raya a las poderosas flotas inglesas, es lógico que concitara sobre sí la enemistad de todos contra los que se defendía: infieles, protestantes, desordenados, logreros y descreídos. Lógico es que todo ese mundo, hostil a España y a su grandeza, lo tomara como blanco de sus tiros, ya que él era el conductor seguro de la fuerza disciplinada del Catolicismo y de la Fe. Lógico es que haya nacido una leyenda oscura, tenebrosa, sórdida en su torno, tachándolo de misántropo, reconcentrado, introvertido, rencoroso y cruel.

Lógico que —dentro de la humana imperfección— haya sucedido así, pero no por lógico cierto, sino falso, tendencioso, malévolo. Nada de ello, aunque ataque su personalidad, le quita un adarme de su grandeza como conductor de la hispana grey.

## Cada autor y su obra en su época y en su ambiente

LXXVII

POR RAFAEL BENEDITO



CONSOLIDADO el nuevo género teatral llamado «tonadilla escénica» por haber arraigado en el espíritu del público de donde, en realidad, proceden sus principales elementos, surgen los autores que la cultivan con más o menos fortuna. El Comité directivo de los «Corrales», a cuyo cargo corriera hasta entonces cuanto se relacionaba con las comedias y «piezas» que en ellos se representaban, reglamentó, también, todo cuanto a las tonadillas se refería, cuidando de la buena marcha del espectáculo, elección de obras, formación de compañías y contratos de aquellos autores que por haberse distinguido en el género se comprometían a suministrar nuevas obras que renovarían el repertorio. Entre estos autores distinguidos figuran, en primera línea, Pablo Esteve Grimau y Blas de Laserna, a quienes dedicaremos sendos trabajos, dada la importancia que por sus excepcionales cualidades merecen y por constituir con su fuerte personalidad artística algo sustancial con el género al que constantemente daban nueva vida, interés y valor artístico.

Pablo Esteve y Grimau, dotado por naturaleza de extraordinarias cualidades artísticas y de un talento positivo, supo completarse haciendo estudios de técnica musical y literaria que le permitieron realizar una producción escénica de alto y só-

lido valor, que hubiera podido ser más elevada y trascendente si las circunstancias le hubieran sido más propicias, pero el bajo nivel artístico del público, a consecuencia de una larga y detestable preparación que le habituara al mal gusto; la obligada premura y rapidez con que tenía que producir sus obras adaptándose y haciendo concesiones a ese público, así como también la necesidad en que se veía de componer a toda prisa para atender las exigencias de los dos teatros municipales con los que estaba comprometido y que pedían constante renovación del repertorio, fueron otros tantos obstáculos para que la personalidad de este gran músico y gran artista, también, dejara de brillar con el esplendor y alcornia que le correspondían por sus relevantes cualidades. Esto, no obstante, Esteve es un autor de gran significación en la música española y en su época y, sobre todo, en el género que casi por entero absorbió su producción, la tonadilla escénica, ocupa un lugar de preferencia que nadie puede discutirle.

Como su antecesor Mison, Esteve era también de origen catalán, sin que hayamos podido averiguar ni la fecha ni el lugar donde naciera. En 1760 llegó a la Corte, donde pronto fué no solamente bien conocido como músico y poeta de valía, sino solicitado, pues su fama de compositor, especialmente de obras escé-

nicas, no tardó en consolidarse. Así lo demuestra el hecho de que, en 1778, fué nombrado compositor oficial de los teatros municipales, para los que compuso copioso número de tonadillas de todas clases con distintas combinaciones y número de personajes y variados temas. Algunas, en las que intervenían todos los elementos artísticos de la compañía, eran llamadas «tonadillas generales». En los archivos municipales de Madrid existen, firmadas por él, 319 tonadillas. Pero no se limitaban a este género especial sus actividades, pues también escribió para la Corte zarzuelas y obras de más elevados alicios artísticos, en las que pudo emplear, con mayor satisfacción, los sólidos conocimientos técnicos que poseía y también su imaginación.

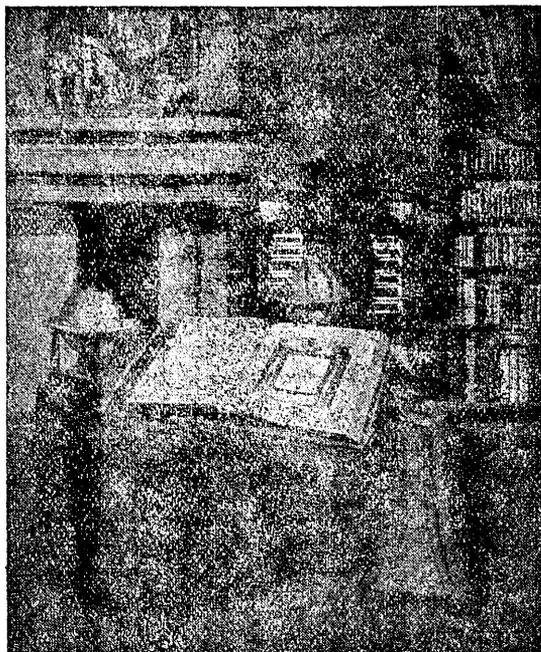
Los compromisos a que le obligaba el contrato como compositor de los teatros municipales, hizo que la flexibilidad de su talento se inclinara más por lo ligero e intrascendente, que el público demandaba.

Cuando su musa *frecuentaba* el ambiente popular sabía adaptarse perfectamente a él y se mostraba aguda, satírica, mordaz o desenfadada, alegre y socarrona y a las veces invadía los ámbitos de la caricatura en la que parece que se ensañaba de tal manera que hubo de proporcionarle algún serio contratiempo. Tal lo ocurrido con una de sus tonadillas, en la que la célebre María Antonia Fernández, «la Caramba», interpretando lo que Esteve con sorna y donaire había escrito, imitaba con salero y comicidad extrema las actitudes y gesto de las damas elegantes a las que ridiculizaba, provocando la hilaridad del público, al extremo de que dos de ellas, de alta alcurnia, la condesa

duquesa de Benavente y la duquesa de Alba, indignadas y ofendidas, protestaron ante el corregidor de la Villa, exigiéndole que prohibiera la representación de la tonadilla y amonestase a «la Caramba». Esta, al verse reprendida, hizo protestas de inocencia, achacando toda la culpa al autor de la obra sobre el cual cayó el peso del castigo que se le impuso. Esteve salió exiliado de Madrid, huyendo, tanto por las consecuencias del proceso judicial contra él incoado como por temor a la venganza del duque de Arcos, amante de una de las damas ofendidas. La *tormenta* pronto quedó desvanecida y olvidado el incidente, tanto por el cambio de la moda, siempre voluble, como por el estreno de una nueva tonadilla de Esteve que tuvo un gran éxito.

El excesivo trabajo a que estuvo sometido nuestro compositor quebrantó seriamente su salud, hasta el punto de que muy agotado físicamente tuvo que solicitar un largo permiso para reponerla, sustituyéndole interinamente en su cargo don Bernardo Alvarez Acero, músico también notable, que pasó a ocuparlo definitivamente, porque Esteve, tras de una larga y penosa convalecencia, ya viejo y agotado, pidió su retiro.

Don Pablo Esteve, excepcional talento, gran compositor, de elevada cultura y completa preparación técnica, ha dejado en la historia de la música española huellas imborrables en un género que circunstancialmente tuvo que cultivar y en el que se desarrolló con extremada gracia y donosura, pero, sin duda, su personalidad artística se hubiera proyectado con más grandeza y esplendor, a juzgar por las obras de más altos vuelos que dejó escritas.



## BIBLIOGRAFIA

FALBRE, Nazaire: *Las Bienaventuranzas*.—Ediciones Paulnas, Madrid, 1952.—152 páginas. 12 x 18,5; rústica.

Hermosa y honda exposición de una de las páginas más admirables del Evangelio, una página tan humanamente maravillosa como celestialmente consoladora. A las Bienaventuranzas se les ha llamado a veces la carta real del Cristianismo, pero no es un código aplicable a un Gobierno político y religioso. No es, tampoco, un resumen de la fe cristiana; ni es un tratado de moral; es una norma de perfección ideal para todos los que aspiran

al Reino de Dios y para todos aquellos que quieren compenetrarse con su espíritu. El autor va exponiendo detenidamente una por una las ocho bienaventuranzas. Como pide el autor en su breve prólogo, no hay que leer la obra con precipitación, sino meditarla con atención y con fe, para que practicando la divina doctrina que contiene seamos más dichosos bienaventurados.—Con censura eclesiástica. (Orbi.)

PETITOT, R. O. H.: *Santa Bernardita*.—Trad. Victoriano M.<sup>a</sup> de Larrainzar.—Edt. Des-

clé de Brouwer. Bilbao, 1953.—214 págs.  
12,5 x 19; rústica, 24 ptas.

Una hagiografía objetiva y ejemplar. Objetiva, porque no trata de generalidades ni fantasías, sino de la vida concreta y documental de la santita vidente de Lourdes. No oculta sus defectos, su carácter tieso y susceptible, según su maestra de Noviciado, aunque modesto, piadoso y abnegado. Ejemplar, porque aparece claramente cómo se hizo Santa, luchando con su carácter que tendía al apogeo, desprendiéndose de las criaturas, subiendo a mayor amor a Dios. El autor se sirve de los apuntes personales de la Santa y las cartas, y otros escritos de sus compañeras. Se lee con interés y provecho. No se detiene Petitot en la narración de las apariciones, porque lo hizo antes en un volumen titulado *Historia exacta de las apariciones de Lourdes a Bernardita*, del que es una continuación el presente. (Orbi.)

MURRAY, W. H.: *La Conquista del Everest*.—Trad. José M.<sup>a</sup> Balil Giró.—Edit. Ediciones y Public. Barcelona, 1953.—282 páginas.  
22 x 15, tela, 100 ptas.

Se hace historia, en este libro, de las expediciones que se han llevado a cabo al Everest, tanto de las que tenían fines de exploración, como de las que se prepararon para conquistar el, hasta hace poco, inconquistado gigante. Murray escribe con soltura y amenidad. Su libro se lee sin fatiga y con creciente interés. Ha sabido colocarse en el justo medio, sin prodigar los detalles técnicos, ni tampoco tratar de dar un aire excesivamente sensacionalista a lo que va narrando. Los aficionados al excelso deporte de la montaña encontrarán en la obra de Murray páginas sabrosas, detalles inéditos y más de una enseñanza útil y provechosa. Los jóvenes pueden leer, sin duda,

este libro, que esperan, muchos de ellos, apasionadamente. (Orbi.)

CELA, Camilo J.: *Viaje a la Alcarria*.—Ed. Espasa-Calpe. Col. Austral. Bns. Aires.—144 págs. 11,5 x 17,5 rústica; 13 ptas.

Viajar por la Alcarria con Camilo José Cela es entretenida y sabrosa excursión. El pueblo, y la tierra, el sol, el vino, las fondas y los mesones, las mozas garridas, los hombres curtidos y trabajadores, las rencillas pueblerinas y los pequeños o grandes odios, todo lo que constituye la entraña de una región, está vivo y presente en estas páginas, por obra y gracia de Cela. Cela escribe con honradez; su estilo es limpio, expresivo en grado sumo. Cela presenta directamente las cosas que ve, con tal potencia que lo llamaríamos, siguiendo la moda, escritor «tridimensional». Moralmente, ningún inconveniente de monta para mayores y jóvenes que tengan la suerte de gustar de la buena literatura. (Orbi.)

DIOLÉ, Philippe: *Viajes por los mundos sumergidos*.—Trad. E. Vallés y F. M.<sup>a</sup> Ainaud. Edit. Aymá. S. L. Barcelona, 1953.—233 páginas. 16 x 22,5; tela, 90 ptas.

Después de *La aventura submarina*, libro altamente sugestivo y prometedor, Philippe Diolé nos da ahora, traducido también por la Editorial Aymá, de Barcelona, este otro del mismo mundo ignoto: *Viajes por los mundos sumergidos*. Hay entre los dos una diferencia que no puede sorprendernos; aquél, el primero, era el secreto revelado, el hallazgo con la ilusión incontenible y emocionada de todo amanecer; éste es el análisis reflexivo, pasada la emoción primera. El descubridor se hace colonizador o, si se quiere, el estudiante jubi-

loso ha terminado la carrera. Es ahora cuando surgen los problemas y se pone en pie las dificultades. El descender al fondo del mar es sólo una aventura; constituye, también, una ciencia. Un buen libro. (Orbi.)

GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás: *Eisenhower - Stalin*.—Ed. Cervantes. Barcelona, 1953.—129 páginas, 12 ptas.

Boceto biográfico, muy logrado, de dos símbolos de nuestro tiempo: Eisenhower y Stalin, cada uno de ellos señalando una tendencia opuesta entre sí, a pesar de su paralelismo en la vida contemporánea. La obra, poco extensa, resulta muy interesante y bien orientada política e históricamente. Su estilo es ameno y de fácil interpretación, lo que la hace particularmente recomendable para bibliotecas escolares o de divulgación. Para todos. (B. y D.) Valencia.

COOPER, Finimoere: *El piloto*.—Edit. Dólar. Madrid, 1953.—160 págs. 15,5; rústica, 5 pesetas.

Luchas en las costas de Inglaterra entre yankis e ingleses en la época de la independencia norteamericana. Un misterioso piloto, cuyo nombre verdadero no se revela, dirige a los americanos y los salva en la batalla contra los ingleses y contra los elementos. Tiene bastante interés y es limpia la novela. (Orbi.)

AUNÓS, Eduardo: *La tarde filtrada*.—Edit. Rollán. Madrid, 1953.—12 x 16,5; rústica, 5 pesetas.

Tres temas literarios se conjugan en *La tarde filtrada*, novelita corta de Eduardo Aunós, a saber: el canto a la Naturaleza, una historia

de amor, eje del dramatismo novelesco, y una alusión a los antiguos herejes albigenses. Y como complemento, el triunfo del espíritu religioso ortodoxo que lleva al protagonista a los pies de la Virgen de la Arriaga de Lin. Combinando estos tres elementos y las reflexiones que al autor le sugieren, ha logrado Aunós componer un relato breve, principalmente notable por sus descripciones de paisajes, en el que se aprecia la alta categoría del autor como literario. (Orbi.)

GRAU, F. N.: *Rata acorralada*.—Edit. Rollán. Madrid, 1953.—160 págs., 10,5 x 15,5; rústica; 5 pesetas.

Esta novela ofrece cierta originalidad: en contra de lo que es normal en estas novelas policíacas, el bandido es tan bandido que ni siquiera el amor ciego y heroico de una joven encantadora logra su rescate moral. La Justicia acaba con el «gangster», y la joven, desengañada, encuentra el verdadero amor. No tiene mayores reparos morales y se lee con interés. (Orbi.)

WODEHOUSE, P. G.: *El inimitable Jeeves*. Trad. Emilia Bertel.—Edit. José Janés.—Barcelona, 1952.—206 págs. 19 x 12, tela, 40 pesetas.

Una vez más tenemos aquí al inimitable Jeeves, con su oportunidad, su discreción, su ingenio. Más que una novela es un conjunto hilarante de relatos en que la habilidad del mayordomo resuelve todas las situaciones. Sus trucos son variadísimos, pero no inagotables, por lo que con cierta frecuencia adivinamos sus intenciones, con lo cual el relato pierde algo de su carácter sorprendente. Siempre servirá para pasar bien el rato. Sin reparos morales. (Orbi.)

# CONCURSO MENSUAL

## CONCURSO DEL MES DE FEBRERO

### *Alumnas:*

- 1.º ¿Cuántos sonidos tiene el alfabeto castellano?
- 2.º ¿Por qué capitales pasa el río Guadalquivir?
- 3.º ¿Qué Santo es el Patrono de España?
- 4.º ¿Cuál es el saludo de los falangistas?
- 5.º ¿Qué es mayor: la décima parte de una cosa o la centésima?
- 6.º ¿Quiénes fueron los celtas?

### *Lectoras:*

- 1.º ¿Qué es el pistilo de una planta?

2.º ¿Qué significa la palabra latina «ergo»?

3.º ¿Qué nombre toma el Tajo al entrar en Portugal?

4.º ¿De qué trataban las Tablas Alfonsinas hechas por Alfonso X?

5.º ¿En qué mezquita está la Kaaba?

6.º ¿Qué personaje murió el mismo año que Cervantes?

7.º ¿Qué Monarca reinaba en España al comenzar la Revolución?

8.º ¿Cuál es el punto 10 de la doctrina Falangista?

## CONTESTACIONES AL CONCURSO DEL MES DE NOVIEMBRE

### *Alumnas:*

- 1.ª En Primavera, últimos tiempos de esta estación.
- 2.ª Cociente.
- 3.ª El aceite.
- 4.ª Muerte de José Antonio Primo de Rivera.
- 6.ª Con respeto.

### *Lectoras:*

- 1.ª Brumario.
- 2.ª Velázquez.
- 3.ª No.
- 4.ª Tridente.
- 5.ª Arado.
- 6.ª Jorge I.
- 7.ª Summa.
- 8.ª A los gobernadores de las provincias.

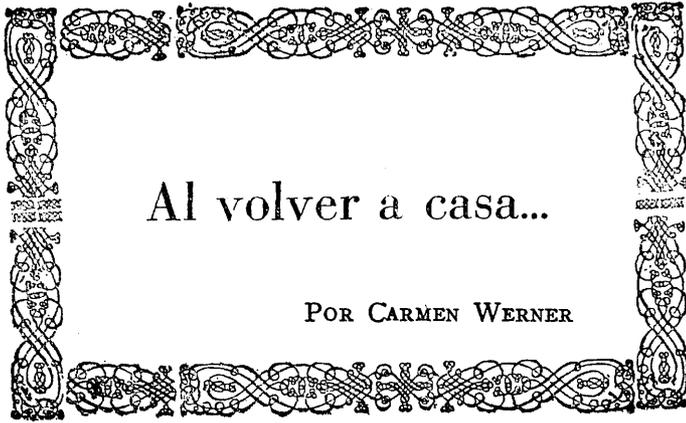
## PREMIOS CONCEDIDOS A LAS CONTESTACIONES DEL MES DE OCTUBRE

### *Lectoras:*

- Esperanza ~~Mena~~ Ojes.—Maestra Nacional de Tejada del Tiétar (Cáceres).  
Piedad G. Balt.—Caravaca.  
Angeles Sánchez del Río.—Instructora de música, La Línea (Cádiz).

### *Alumnas:*

- Rosita Ríos.—Escuela Graduada de Niñas (Cabezón de la Sal).  
Pilarita Alvarez Soto.—Escuela de la Inmaculada del Puente (Orense).  
Elena Calvo.—Villamaría (León).  
Teresa Pleix Blay.—Escuela Nacional de Cantallops (Gerona).



## Al volver a casa...

POR CARMEN WERNER

### Una obra emparentada espiritualmente con el Magisterio

La obra de las doctrinas rurales. - El instinto maternal  
en las mujeres campesinas.-La solidaridad.-Las últimas  
disposiciones ministeriales



**H**ACIA el año 20 de este siglo, un jesuita muy santo y de gran vocación misionera, el P. Arnáiz, constituye en Málaga un grupo de señoras piadosas, que se destacan hacia los distritos rurales más abandonados, para pasar en ellos temporadas de varios meses y hacer un poco el papel de San Juan Bautista, «yendo delante del Señor, a preparar sus caminos...».

Ellas se anticipaban al misionero, y desbrozando el terreno enseñando a pensar, a expresarse, a entender el idioma, a leer; cultivando, en suma, el caserío o el po-

blado, con la mies de los primeros pasos en la doctrina cristiana, iban haciendo posible una misión eficaz por parte de los sacerdotes misioneros.

De este grupo de voluntarias que regresaban luego a sus hogares a seguir una vida normal, de seglares, fueron saliendo unas más constantes e intrépidas misioneras que consagraron por entero su vida a estas doctrinas rurales, tan necesarias en los valles y en las alturas de nuestras intrincadas y difíciles serranías españolas. Se llaman en la actualidad las misioneras de las doctrinas rurales.

Son pocas; porque la vocación ha de ser valiente, y las condiciones de las misioneras, salud y formación cultural muy buenas.

A propósito de la situación difícil de un poblado (Sierra de Gibralgalia), me contaba una misionera, que viéndose obligadas dos de ellas a trasladarse al pueblo vecino en día señalado y estando de crecida el río que separaba ambos lugares, hubieron de descalzarse y meterse hasta la cintura, sin que fuese posible otro procedimiento de tránsito. Esta clase de vadeo de ríos a pie y en caballerías es muy conocido por estas misioneras.

En tales condiciones de dificultades, se maravillan estas misioneras de los sacrificios que la salud de los hijos imponen a muchas madres de familia, de abnegación y de instinto maternal admirables.

Una mujer, por ignorancia, había dado a su niña de quince días una untura que la había abrasado y puesto en grave peligro su vida. Por la tarde, ante la gravedad de la criatura, se trasladaron a pie ocho o diez kilómetros en medio de la oscuridad ella y su marido en busca del médico del pueblo próximo, llevando en brazos a la niña. Por fortuna, a pesar de llegar a casa del doctor a las dos de la madrugada, la pequeña pudo ser atendida. Pero los padres, obligados por sus quehaceres y para que las misioneras pudieran poner a la niña las inyecciones recetadas, sin detenerse a descansar, regresaron aquella misma noche con su niña en brazos, haciendo de nuevo los ocho kilómetros que los separaban de su hogar.

La solidaridad de los vecinos de estos pequeños pueblos, es otro ejemplo que maravilla. Otra mujer del mismo lugar (caserío, hasta sin médico, escuela ni pá-

rro —ahora por obra de las misioneras er-  
vías de convertirse en lugar más civiliza-  
do—), por permanecer junto a sus hijos  
demoró demasiado tiempo su traslado al  
hospital de la capital para dar a luz su  
sexto o séptimo hijo.

La ausencia de auxilios médicos y la dificultad del parto, que se presentó prematuro y difícil, hizo que tuviese que ser trasladada en unas parihuelas a través de la sierra, a un lugar próximo, donde pudieran prestarle auxilio. Veinte o treinta vecinos del pueblo ayudaron en el traslado y acompañaron al atribulado matrimonio; pero este niño no pudo salvarse.

Muchas maestras, en cumplimiento de su magisterio, comparten estas dificultades y viven esta vida difícil de muchos lugareños españoles. Pero a veces gente joven, que debiera ser valiente y ardorosa en el cumplimiento de una misión bella, se acobarda, se embosca y elude el compromiso de una forma o de otra.

Es cierto que es un compromiso duro de cumplir; por eso las últimas disposiciones ministeriales alivian y compensan en cierto modo el sacrificio.

También compensa el sacrificio el magnífico campo para sembrar cultura, para emplear una vocación, que son estos lugares vírgenes en general de toda enseñanza; pero también, en general, vírgenes de propagandas nefastas y de ejemplos desmoralizadores.

## SEGUNDO TRIMESTRE

Pudiéramos llamar a este centro y razón del curso «período de la paz» y «período de la fecundidad».

Las alumnas están encajadas en sus estudios con sus maestras, con sus compañeras.

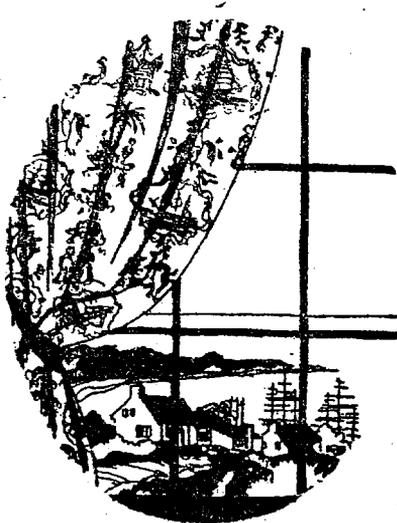
Las labores de aguja avanzan.

Las tardes alargan, y si bien el invierno está en todo su rigor, también se dice que «en febrero busca la sombra el perro». Hay un atisbo de primavera, y el sol a veces se hace peligroso.

Las madres de familia salieron de los equipos para el invierno, de las comilonas de Navidad y de los regalos de Reyes. Basta con el trabajo diario.

Se puede saborear el brasero o la chi-

menea, o el calorcillo del fogón, con una labor de punto. También queda un hueco para la lectura, y aún no ha brotado en el corazón la desazón y la nostalgia primaveral. El corazón está tranquilo, contento, con lo que posee. Y si no fuera una ordinarietà, pudiéramos decir que rumiamos pacíficamente nuestra existencia. Que en muchos casos podemos elevar la expresión, y decir con gozo, que este período de reposo nos permite «saborear nuestra felicidad».





## Escoger, problema difícil

POR MONTSERRAT ROMAÑA



ABER escoger es quizá el problema más difícil que se nos presenta a lo largo de nuestra vida. En realidad, no escogemos una vez y para siempre, sino que escogemos de nuevo todos los días. No me refiero aquí a resoluciones decisivas que pueden cambiar el rumbo de una vida; esos problemas complicados, difíciles y muchas veces dolorosos no tienen cabida en estos artículos. Aquí hablamos únicamente de dificultades diarias, caseras podríamos decir, incluso a veces sin importancia al parecer y a las cuales ninguna de nosotras escapa a lo largo de las horas del día. El abuso del tabaco nos hace toser, la ausencia del tabaco nos hace sufrir. ¿Qué hacer? Quisiéramos fumar sin toser, pero es imposible... Hay que escoger. Un libro nos interesa muchísimo, quisiéramos leerlo de tirón, pero si no lo dejamos, la casa quedará por arreglar, y la comida sin hacer... Hay que escoger. Quisiera salir esta tarde, pero si lo hago este artículo no estará terminado a tiempo... Hay que escoger. Estas situaciones se repiten todos los días en relación con problemas pequeños o grandes y más o menos importantes. Ya es

la mujer que quisiera trabajar en una oficina, en un negocio, pero sin dejar de atender su casa... La que quisiera adelgazar sin dejar de comer bombones... Se puede decir que casi constantemente tenemos que decidir entre dos alternativas.

Y como no es fácil escoger ni decidirse por una cosa u otra, muchas veces dejamos a las cosas o a los demás el trabajo de decidir por nosotros. Para tranquilizar a nuestro amor propio, llamamos a esto «reflexionar», cuando en realidad no hacemos sino alejar una decisión con la esperanza de que mientras «reflexionamos» se resuelva sola. Esta elección de la pasividad tiene el gravísimo inconveniente de hacernos inestables, manteniéndonos constantemente en dudas y haciéndonos pedir consejos a los demás, consejos que para colmo seguramente después no seguiremos. Los consejos es a nosotras mismas a quien debemos pedirlos usando de un método relativamente sencillo que vamos a exponer.

Evidentemente, y como ya hemos dicho más arriba, no hablamos de cosas trascendentales, ni que sean de conciencia.

La manera de poder decidirse de una manera fácil consiste en determinar en las cosas un orden de valores y obrar según esta escala de valores. En las cosas materiales es lo que hacemos. Suponed que sacáis 1.000 pesetas en la lotería. Podéis destinar estas 1.000 pesetas a hacer recubrir unos muebles, a mejorar la cocina o el cuarto de baño, a comprar libros, a hacer unos regalos, a comprar alguna prenda de vestir. El uso que de esta cantidad haréis, indicará la importancia relativa que dais a esas distintas cosas.

En el resto, es lo mismo, con la única diferencia que la escala de valores es más difícil de decidir.

Esta elección puede resumirse en tres actitudes.

a) *La satisfacción del placer directo.*—Ya en cosas materiales, ya en cosas del espíritu. La muchacha que quiere mantenerse en forma, pero es incapaz de dejar la cama unos minutos antes para tener tiempo de hacer gimnasia, de retenerse un poco en comer bombones o pasteles, demuestra sencillamente que prefiere esas satisfacciones directas a las de sentirse en forma, esbelta y ágil. El señor que pasa tres o más horas en su sillón leyendo, en vez de emplear este tiempo en trabajos más remunerativos, juzga que para él es mayor el placer que consigue con esa lectura que el que le procuraría poder gastar unas pesetas más al mes. Cada cual tiene su gusto; lo importante es no quejarse después de las consecuencias de la elección.

b) *La necesidad de sentirse aprobada por la sociedad en general o una parte de la misma:* el grupo o capillita. Hay muchas personas para quienes en realidad lo único que cuenta es la aprobación de los demás, y esa aprobación es imprescindible para su equilibrio. No indica mucha riqueza interior, pero ciertamente la sociedad, para subsistir, necesita de gran número de esas personas.

c) Finalmente, *el placer indirecto o derivado*, generalmente de un acto de dominio propio. Satisfacción que no por ser indirecta deja de ser menos fuerte. La persona que trabaja de día y roba horas al sueño para cultivarse intelectualmente, el atleta que se ejercita horas y horas para presentarse a un concurso, etc.

A pesar de esta clasificación que parece sencilla, es generalmente difícil escoger, porque en realidad muchas veces no sabemos lo que preferimos, ni dónde debemos detenernos, ni tenemos la fuerza de voluntad suficiente para no cambiar de idea una vez la elección hecha.

Sé de una madre de familia que desde hace largo tiempo se fatiga más de lo que puede resistir y compromete muchas veces la armonía de su hogar para asegurar una vida cómoda y fácil a sus hijos. En el orden de valores para ella, vale más el bienestar de sus hijos que el de su marido y su propia salud; les da lo que podríamos llamar «prioridad». De acuerdo. Pero no sabe delimitar en esa prioridad lo que es bueno y lo que es malo. Así, en razón de este mismo bienestar de sus hijos les pasa todos los caprichos, se deja tiranizar por ellos, no les corrige, no les castiga, de forma que en realidad les quita más que les da, puesto que no forma su carácter, la atmósfera de la casa es irrespirable y el padre se aleja de ella poco a poco. Para estar en el justo medio no haría falta más que dé un poco de reflexión y contestar en verdad a algunas preguntas. ¿Qué es más importante para estos niños, conservar sus trompetas o su padre? ¿La satisfacción de chillar todo el día o el aprender a obedecer y a formar su carácter? ¿Ir vestidos como unos príncipes, que su madre se arruine los ojos y la salud por pasar parte de la noche lavando y repasando su ropa o que vayan bien arreglados, pero más mo-

desto, que su madre se conserve en buena salud y pueda ocuparse, por lo tanto, de ellos y de su marido durante muchos más años?...

Quizá todos estos ejemplos no os saquen de apuro, porque siempre es más fácil aconsejar a los demás que resolver para uno mismo; pero estoy cierta de que si ensayáis las reflexiones que os sugiero, cuando os encontréis en duda, aprenderéis con relativa facilidad a decidir rápidamente aquello que para vosotras supone prioridad.

## CONSEJOS PRACTICOS

*Para conservar las uñas en buen estado.*—

La uña crece aproximadamente un 1/10 de milímetro por día. Uñas muy blandas, que se rompen con facilidad, estriadas o que se levantan a capas, son síntomas de una deficiencia de calcio o de elementos necesarios a la formación de la keratina. Esta insuficiencia es el médico quien os indicará la forma de combatirla con preparados o inyecciones que contengan calcio en asociación con la vitamina D u otros procedimientos.

Pero aparte de la cura medical, que sólo debe hacerse con el consejo y la vigilancia de un médico, nosotros podemos ayudar a la salud de nuestras uñas.

*Proteged vuestras uñas para trabajar.*—

Poneos guantes de goma fuertes si debéis utilizar productos corrosivos, o si hacéis trabajos que os ensucian mucho las manos, o estáis obligadas a utilizar líquidos para permanente o decoloración. Si tenéis que utilizar disolventes, como bencina, sulfuro de carbono, etc., para limpiar prendas de ropa, estrujad las prendas dentro del líquido sin meter las manos en él. Ayudaos de unas pinzas grandes de madera o de un palo, pues los guantes de goma son atacados por esos líquidos.

Cuidad vuestras uñas.

a) Si tenéis los dedos manchados de tinta, de pelar patatas, limpiar legumbres, etcétera, frotadlos con un medio limón vacío, clavando las uñas en la piel (en el interior).

b) Cepillad vuestras uñas con un cepillo suave o de goma.

c) No utilizéis limpiaúñas de metal o de madera dura. Un cepillado bien hecho en agua jabonosa debe bastar. Si no es suficiente envolved la punta de la lima en un poquito de algodón, humedecedlo con agua corriente (si la uña está muy sucia elegid agua oxigenada) y pasadlo así por el interior de cada uña.

d) Cortad vuestras uñas ovaladas, cuadradas, etc., según su forma, vuestras preferencias y vuestras ocupaciones. Si tenéis que trabajar mucho adoptad la forma cuadrada, evitaréis que vuestras uñas se rompan y vuestras manos tendrán siempre un aspecto correcto.

e) No cortéis demasiado la uña por los lados.

f) Utilizad tijeras, las menos veces posibles. Lo mejor es limar las uñas con una lima de papel esmeril, por su lado más suave.

g) Evitad el cortar la cutícula, empujádla con un bastoncito de madera recubierta su punta de algodón y esté embebido en agua caliente jabonosa.

h) Si vuestras uñas se rompen con facilidad, se van a capas, etc., aparte de la recomendación de consultar a un médico, pues son un indicio de que vuestro estado general no marcha del todo bien, tenéis varios procedimientos para ayudarlas a recuperar su buen aspecto.

1.º Humedecedlas tres veces al día con yodo blanco; servíos para ello de un bastoncito de madera con la punta recubierta de algodón.

2.º Utilizar algún producto de los que para este fin venden en el comercio.

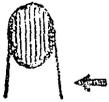
## CURIOSIDADES

3.º Bañarlas en aceite templado varios días seguidos, y cuando estén mejor dos veces por semana.

4.º Friccionarlas dos veces al día con medio limón.

i) Si tenéis que trabajar mucho manualmente, yo no os aconsejo que os déis barniz; mejor es que les déis brillo únicamente. Las uñas limpias y cuidadas, brillantes, resultan muy bonitas. En cambio, con el barniz medio saltado son de un efecto detestable, ya que dan la sensación de suciedad y dejadez en su dueña.

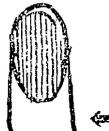
j) Si les dáis barniz tener en cuenta lo siguiente:



Si tenéis las uñas más bien redondas, dadles forma oval, dejando de cada lado una banda estrechita sin pintar.



Si vuestras uñas són cuadradas, dejadles una media luna en la parte en que nace la uña, y una banda sin barniz en el borde de la uña. La uña la terminaréis de pintar en forma oval para estabilizarla.



Si tenéis las uñas ovales, podéis poner el barniz como más os guste, dejando o no media luna, llegando o no hasta el borde de la uña.



Si tenéis las uñas en forma de abanico es preciso corregir la forma de vuestra uña, dejando una media luna en su nacimiento y una banda todo alrededor y en su parte de arriba.

*Para ganar tiempo.*—Unos panales en una lana artificial, muy caliente y muy suave al tacto, que se lava y seca rápidamente y no se vuelve amarilla.

*Para ganar luz.*—Una bombilla inventada por un francés de veinticinco años, Roland Malherbe, que con menos corriente y menos precio dará cuatro veces más de luz. Este año se pone ya a la venta.

*Para ganar espacio... en la boca.*—Los puentes y dientes postizos no necesitarán ya más de un paladar o placa para mantenerse en su sitio; un hilo metálico invisible e irrompible los mantendrá en su sitio.

*Para ganar... limpieza.*—Una materia para recubrir las paredes de las habitaciones de los niños o de los cuartos de jugar que permite que éstos hagan en ella todos los dibujos que quieran, pues luego se limpian como de una pizarra, con sólo pasar un paño; la pintura no sufre lo más mínimo.

*Para ganar... seguridad.*—En América se está haciendo el ensayo de recubrir las carreteras de un aglomerado de goma en polvo y asfalto. Estas carreteras son más suaves, puesto que son elásticas, seguras y silenciosas..., si los coches no tocan el claxon.

*Para ganar... aire.*—Neumáticos que no tienen cámara de aire y por lo tanto no pueden reventar. Ventajas: mantienen mejor el coche, están constantemente a la misma presión y sobre todo no pueden reventar.

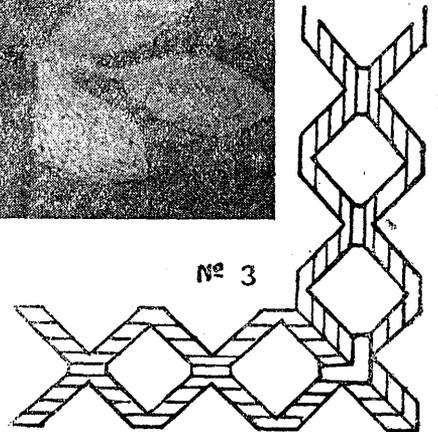
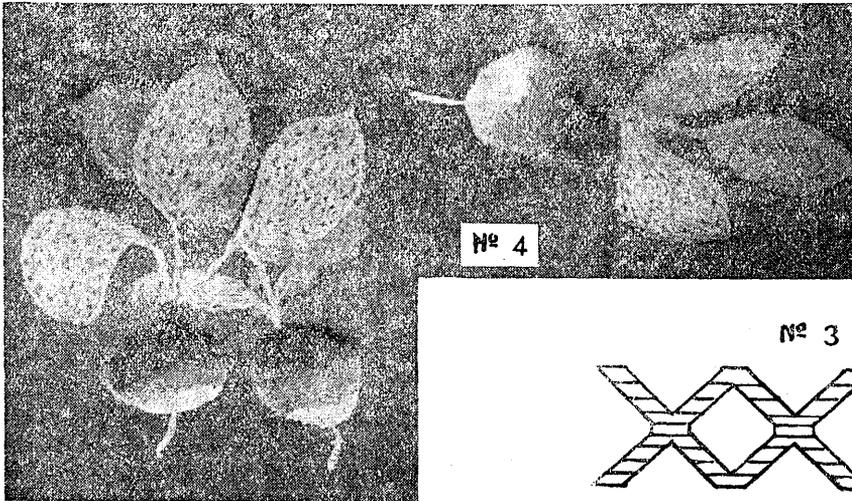
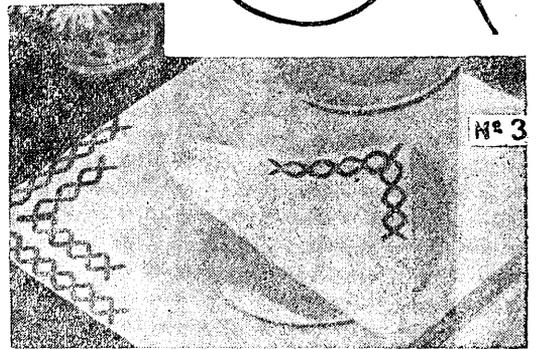
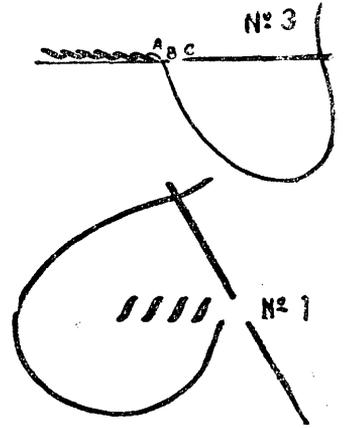
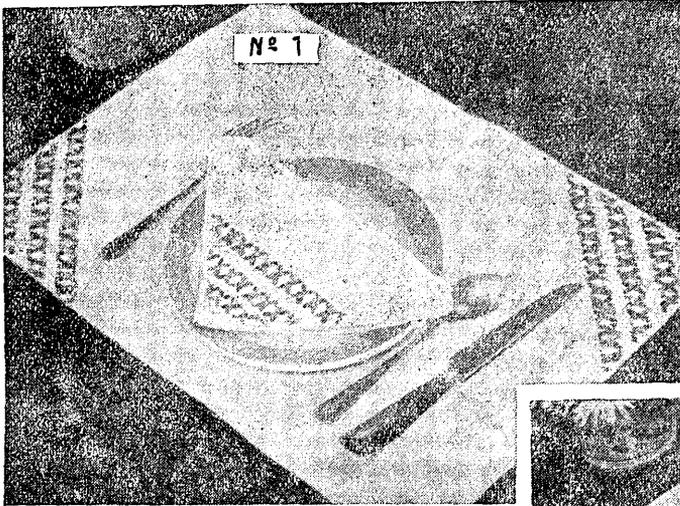
*Para ganar... otra vez tiempo.*—Pastas alimenticias que están cocidas y a punto de comer en cinco minutos. Unas cremas en polvo de vainilla y chocolate, realmente muy buenas, a las que para servir las no es preciso más que añadir agua caliente. Unos cubitos de chocolate, medidos exprofeso para desayuno, a los que no hace falta nada más

que verter encima leche caliente. Finalmente, tisanas, manzanilla, tila, menta, etc., sobre las que no es menester echar más que agua caliente, y están listas en un segundo.

Yo me pregunto: ¿Qué vamos a hacer con todo... lo que nos va a sobrar?

\* \* \*

*Flechas Azules.*—Mantelillos individuales.



Los dos modelos que damos están hechos: uno con hilo perlé y punto lanzado y de cordoncillo; el otro está hecho con trencillas de algodón o de hilo (según el género del mantelillo) aplicadas. Ambos son facilísimos de realizar.

*Confección.*—Con los restos de una mantelería «fatigada» podéis hacer unos juegos de desayuno, merienda o comida (según la cantidad de tela posible, es decir, en buen estado), muy monos y útiles.

Los mantelillos deben tener 51 cms. por 39 cms., contando 3 cms. para el dobladillo. Las servilletas tendrán 35 cms. en cuadro, si son para el desayuno o merienda, y 50 en cuadro, si son para almuerzo. Todas tendrán 3 cms. de más para el dobladillo.

Modelo bordado. Moliné especial D. M. C., artículo 117, coloridos rojo y azul. Bordad las X a punto lanzado (dib. núm. 1); la

parte superior azul y roja; la parte inferior roja y azul. Continúad alternando los colores. Cortad en el centro con dos líneas de punto de cordoncillo (dib. núm. 2), una vez roja y una vez azul.

Los adornados con trencilla son aún más fáciles de hacer. Ved el dibujo núm. 3, hilvanad las trencillas y cosedlas después a punto de dobladillo.

*Flechas.*—Haced esos mismos mantelillos, pero con un dibujo distinto. Ved modelo número 4. Salpicad con él el mantelillo, o colocad sencillamente el dibujo en una esquina. Las hojas están hechas una vuelta a punto de cadeneta y una a punto de cordoncillo. Los rábanos, a punto lanzado.

Coloridos: Rojo matizado núm. 57, rosa matizado núm. 62, blanco nieve, verde 471 y 368. Moliné D. M. C.



## ASTRACAN ESPAÑOL



quienes no sigan con atención el progresivo desarrollo de nuestra ganadería, en todas sus ramas, les podrá parecer una afirmación absurda el que tengamos ya, bastante abundante, la hermosa piel de astracán procedente de borregos nacidos en nuestro suelo, de padres igualmente españoles y alimentados en prados y corralizas nacionales.

Hace ya siete años que el Grupo de criadores de ganado karakul, del Sindicato Nacional de Ganadería, comenzó a celebrar en los otoños exposiciones de estas pieles seguidas de subastas para su adjudicación a peleteros o particulares interesados en su posesión. Todas ellas han sido muy notables y siempre las he visitado más de una vez, pero la del 53 ha superado en mucho las anteriores, tanto por la cantidad de pieles expuestas como por su belleza y perfecta preparación, siendo también mucho mayor la concurrencia de compradores y la consiguiente duración de las subastas.

El total de pieles presentadas excedía de las dos mil, lo que representó un aumento de más de quinientas con relación a la precedente, y los precios alcanzados en las pujas de los diversos lotes siempre han sido mayores que las cifras en que salieron a licitación, y en algunos han montado al duplo.

La recaudación total ha sido de ocho-

POR MARÍA ESTREMEIRA DE CABEZAS

cientas mil pesetas, en números redondos, y el precio medio de cada piel, trescientas setenta. Destacó lo de precio medio calculado sobre el conjunto de las ventas, toda vez que muchos lotes rebasaron tal cantidad, y no precisamente por tener mayor tamaño, pues en esta clase de pieles son siempre las más pequeñas las que presentan rizos más finos y armónicos, consiguiendo precios superiores.

Aportaron las pieles 37 ganaderos de Navarra, Valladolid, Madrid, Toledo, Zaragoza, Salamanca, Granada, Málaga y Almería, y hago la enumeración por el orden de cuantía.

No han sido tan sólo las pieles vendidas en tales subastas las aportadas al mercado por nuestros criadores de ganado karakul, por haber realizado también ventas directas que completan la casi total demanda, con la eliminación de importaciones y el consiguiente beneficio para nuestra balanza comercial.

El ganado karakul es de origen asiático, de las parameras y terrenos semidesérticos entre el Mar Caspio y el Tibet; constituye en realidad una sola raza, aunque en peletería, y atendiendo tan sólo a la forma y apretado del rizo de su lana, se distinguen diversas procedencias, siendo la más apreciada de la Bucaria. Los corderitos nacen enteramente negros y deben sacrificarse pocas horas después, siempre antes de los seis días. Al avanzar su edad

va perdiendo la lana el rizo y el color, aclarándose en unos tonos pardos amarillentos, dando a las ovejas y carneros adultos un aspecto feísimo, y su lana es tan áspera que ni para colchonería puede utilizarse. Su carne es muy sabrosa.

Un detalle característico, el primero que salta a la vista de los no técnicos, es el grosor enorme de su cola, debido a las masas adiposas acumuladas en ella para servir de reserva alimenticia en períodos de gran escasez de pastos, muy frecuentes en su región originaria, donde estos ganados tan sólo pueden vivir en régimen de trashumancia.

El gran aprecio y alta valoración de las pieles karakul es relativamente moderno; ninguno de los bellísimos retratos que nos dejaron los pintores renacentistas nos muestra a su modelo abrigado con pieles de astracán. Comenzaron a emplearse como forro en la Rusia de los Zares, y seguramente en toda Asia, por ser muy térmicas debido a su apretado rizo que retiene e inmoviliza espesa capa de aire. En el pasado siglo se difundió su empleo, y rápidamente fué subiendo su cotización en el mercado, lo que incitó a las naciones poseedoras de la raza a prohibir en absoluto su exportación, precisamente cuando nacía en todas las demás el deseo de adquirir y aclimatar en su suelo la oveja karakul, lográndolo algunas de ellas, como Alemania en su perdida colonia africana a principios de este siglo, América del Norte en varios de sus Estados, Argentina y Canadá.

Rumania parece ser fué la primera en importar sementales de Asia y formó una cabaña de gran pureza.

Los problemas ganaderos presentan

enormes dificultades de todo orden para resolverse con éxito técnico y financiero. No basta con importar sementales y mantener la estirpe sin cruce alguno, si las condiciones, tanto climáticas de la residencia como alimenticias de los pastos o piensos, difieren esencialmente de los de origen, y aún no existiendo o siendo pequeñas estas diferencias, como la importación es siempre limitada, se padece degeneración por consanguinidad.

La primera importación en España fué en 1929 por feliz iniciativa particular del culto ganadero don Gabriel Enríquez, quien después de estudiar a fondo las condiciones de suelo y clima del Turquestán, Chiva y Bucaria, cuna del cordero karakul, y compararlas con las de su finca Los Peñascales, en las inmediaciones de Madrid, logró vencer todas las dificultades de la compra de sementales, sin escatimar esfuerzos ni gastos, y vió muy pronto trepar por aquellos riscos un ganadito absolutamente puro y de magníficas condiciones genéticas y sanitarias, manteniéndole en régimen de libertad estante hasta su reciente adquisición por el Ministro de Agricultura para su cabaña de Valdepeñas.

La Diputación Foral y Provincial de Navarra, que tan benemérita labor realiza para incrementar sus industrias ganaderas y rurales bajo la sabia dirección técnica de don Daniel Nagore, incansable propagandista y minucioso comprobador de sus experimentos, acometió, con ejemplares de Los Peñascales, un intento más difícil, coronado por el éxito: el cruce de karakul con la oveja pirenaica llamada lacha, inferior a la churra en cuanto a condiciones de carne y lana, muy fuerte y resistente, pero casi improductiva.

El mayor obstáculo que teóricamente presentaba tan acertadísimo intento era la diferencia de medio ambiente entre el Norte de Navarra, zona muy húmeda y de verano corto, y el país de origen del karakul. Se ha vencido en toda la línea empleando siempre sementales puros, con la debida renovación de sangre, para lo cual se ha realizado alguna otra importación, y continuando así generación tras generación, eliminando cualquier ejemplar defectuoso hasta llegar a un ganado genético y herencial puro.

En las otras provincias ya citadas co-

mo aportadoras de pieles a las subastas y en algunas más se han seguido idénticos métodos, y hoy el Grupo de criadores de ganado karakul, del cual es jefe don Domingo Carbonero, nombre preclaro e inolvidable para cuanto signifique progreso de la ganadería nacional, está seguro de poder abastecer cumplidamente el mercado nacional de pieles astracán y, acaso en días no lejanos, acometer las exportaciones, pues para ello cuenta, además de los muchos ganados puros ya existentes, con el Centro de inseminación establecido en Valdepeñas.



## Calendario del apicultor

### MES DE FEBRERO

En cuanto el tiempo lo permita en un día de buen sol y temperatura no inferior a dieciséis grados, se deben limpiar los fondos de las colmenas verticales, alzando las cajas sin quitar las tapas y rascando toda la suciedad y cadáveres de abejas que pueda haber en el fondo.

Esta operación no sólo constituye un auxilio muy efectivo a la sanidad de la población, sino que también proporciona al propietario datos valiosísimos sobre el es-

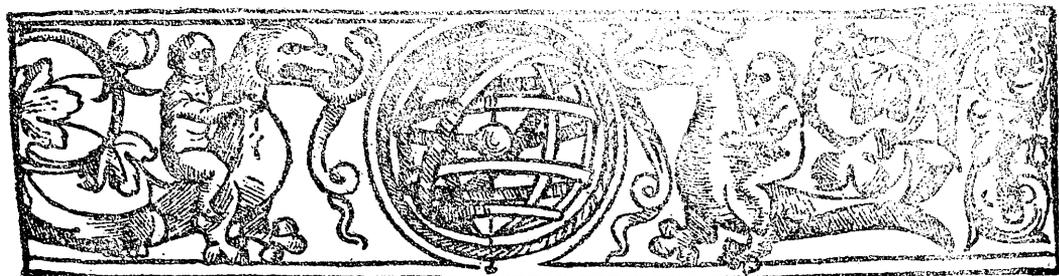
tado en que se encuentra cada población y los auxilios que puedan serle urgentes.

En colmenas Layens es necesario esperar a más temperatura por ser indispensable hacer la limpieza por arriba, abriendo la tapa y moviendo algo los panales, con todo lo cual se causa enfriamiento que puede ser perjudicialísimo en estas fechas en que ya se habrá iniciado la cría en todas las colmenas.

## Consultorio de apicultura

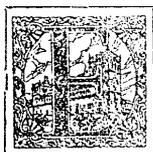
M. M. Almendra.—Mi personal opinión sincerísima y profunda es que conviene mucho a cuantos posean colmenas inscribirse en el Grupo de Apicultura del Sindicato Nacional de Ganadería, donde to-

dos unidos y laborando de buena fe podríamos resolver satisfactoriamente los muchos problemas que tenemos pendientes. Por correo le remití hoja de inscripción.



## La regeneración en los animales

POR EMILIO ANADÓN



*N* el transcurso de la vida de cada animal es raro el que no sufra alguna herida o amputación, y si esta destrucción no pudiera ser reparada de alguna manera, la más pequeña herida pudiera ocasionarle la muerte con facilidad. De aquí que en todos los animales exista el poder de regenerar las partes perdidas, aunque en muy diversa medida, pues algunos sólo pueden hacerlo de partes muy pequeñas de su cuerpo, mientras otros pueden regenerarse prácticamente en su totalidad.

El estudio de esta regeneración, por otro lado, es interesantísimo, pues nos indica la existencia en los animales de un plan estructurador característico y superior a cada una de las partes. En efecto; si partimos en trozos una "planaria", gusano plano que vive en el agua, cada una de sus partes origina al poco tiempo un individuo completo. Es decir, que una parte, cabeza, por ejemplo, tiene en sí capacidad de producir las restantes partes del cuerpo, aunque si no hubiera sido

mutilado el animal hubiera seguido sólo como cabeza.

El poder de regeneración, como hemos dicho anteriormente, es muy variable en los distintos grupos de animales. Así, algunos pueden reconstruir el animal completo a partir de una de sus partes, otros sólo los miembros y otros todavía menos, pues no forman más que una especie de remiendos para taponar las heridas, sin reconstruir el órgano. En todos los casos, sin embargo, el proceso de la regeneración es el mismo. Células del organismo que estaban indiferenciadas, embrionarias por así decirlo, o también células diferenciadas que se desdiferencian, empiezan a reproducirse activamente y dan lugar al nuevo órgano.

Atendiendo a esto, es natural que sea más fácil la regeneración en los primeros estados embrionarios, cuando las células no están bien diferenciadas, y en los animales inferiores por la misma causa. Conforme se va progresando en la escala zoológica, por lo tanto, la regeneración es más difícil. En los vertebrados,

por ejemplo, las salamandras, regeneran con facilidad patas y cola por completo; en las lagartijas, sólo la cola, pues las patas se prolongan en un muñón con aspecto de cola también, y en las aves y mamíferos las mutilaciones quedan como tales, regenerándose sobre ellas únicamente la piel.

Muy interesante es en la regeneración la llamada polaridad de los seres, es decir, que un extremo de un animal o de un miembro no es igual, ni fisiológica ni químicamente, al otro extremo. Así, si anotamos en un trozo de "planaria" hacia qué lado estaba la cabeza, veremos cómo cuando se regenera ésta se forma en la misma posición. En casos en los que la regeneración se combina con un injerto, se puede demostrar también esta polaridad en los miembros. Por eso, si en una salamandra injertamos la pata de otra en la misma posición que tenía la mutilada, el injerto prende con bastante facilidad, mientras que si se coloca en sentido contrario es muy difícil que prenda, como ocurre también en las plantas. En estos casos la regeneración se limita a formar tejidos que unen los dos trozos.

En algunas ocasiones el órgano regenerado es distinto al amputado, como ocurre en algunos cangrejos, en los que si se les corta un ojo, en su lugar puede aparecer una antena, y en otros en los que cortándoles una pata dan lugar a una pinza. A este fenómeno lo llamó Loeb "heteromorfis regenerativa". Si el órgano que se forma entonces es menor que el amputado, se dice que es "hipotípica", y si es mayor, estamos en un caso de "hiperregeneración". A veces, en lugar de una pata, en los cangrejos, salen dos, o en lugar de una pinza pequeña, una grande.

En muchos casos el poder de regeneración está ligado a unas estructuras muy características, que permiten que la amputación se efectúe con facilidad, incluso en la llamada "auto-

tomía" típica, pues el animal desprende voluntariamente partes de su cuerpo. Así ocurre en muchos cangrejos, que al menor contacto desprenden las patas, o en las lagartijas, cuya cola tiene la columna vertebral especialmente dispuesta para partirse. En las estrellas de mar basta sujetar un brazo fuertemente para que al poco tiempo desprendan éste, y en los cohombros de mar inquietarlos un poco para que lancen por la boca la mayor parte de las vísceras.

En realidad, sin necesidad de amputaciones, en todos los animales se producen fenómenos de la regeneración que se denomina fisiológica. Así, en el hombre se está regenerando continuamente su piel, desgastada con el roce, y la sangre, los glóbulos rojos principalmente, que se encuentran en continua destrucción. En otros animales, los "briozoos", se regeneran fisiológicamente las vísceras. Son animalillos marinos principalmente, que forman colonias con aspecto de musgos, a lo que deben su nombre. En ellos no existe aparato excretor que elimine las sustancias tóxicas que se acumulan en los órganos, y cuando llegan algún tiempo funcionando, éstos están prácticamente inservibles, pues han perdido su vitalidad. Entonces, de una especie de yemas situadas debajo del tubo digestivo, se destaca la mayor y forma las nuevas vísceras, digiriendo previamente a las viejas que quedan en el interior del nuevo aparato digestivo.

La regeneración, en general, está dirigida, al parecer, por determinadas hormonas y por el sistema nervioso, aunque en su explicación quedan todavía muchísimos puntos oscuros. Así, la glándula tiroidea, por ejemplo, hace que las patas en nueva formación de una salamandra a la que han sido amputadas, se diferencian formando sus dedos, etc., pero no que crezca la pata más de prisa. Debe intervenir, por lo menos, otro factor, seguramente una secreción de la hipófisis, que la hace cre-

cer, además del tiroides que la diferencia, lo que se puede comprobar alimentando con tiroidesa una salamandra que se encuentre en este caso.

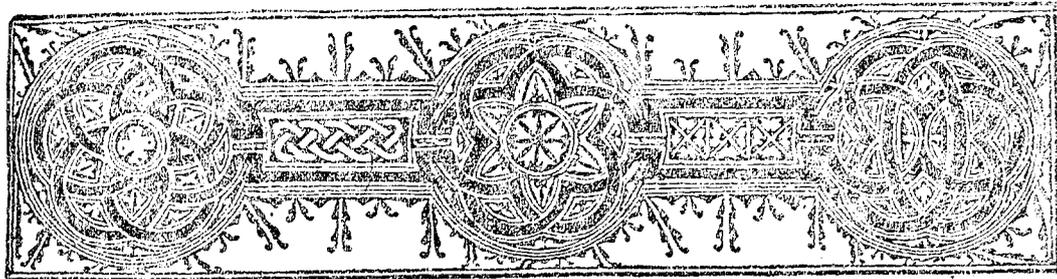
Pero quizá el caso más notable de regeneración es el que se verifica en las esponjas. Si cogemos un animal de éstos vivo y lo disociamos por completo, deshaciéndole en sus células componentes, éstas son capaces de formar una esponja nueva. Se puede tamizar la suspensión que se forma de células por una red finísima, para que en ningún caso pasen grupos de células relativamente grandes que pudieran dar origen a la esponja, y el líquido lechoso así formado se deja reposar. Al cabo de cierto tiempo se ha formado una nueva esponja. Los detalles de cómo se verifica esta regeneración no están bien aclarados, pues no se sabe si todas las células ocupan sus posiciones correspondientes, si mueren todas, excepto células regenerativas indiferenciadas, que son las que producen la nue-

va esponja, o si mueren algunas y otras sobreviven.

También la hidra de agua dulce, pequeño animalito en forma de saco con tentáculos alrededor de la boca, es un caso notable de poder regenerativo, pues cualquier trozo de ella puede dar el animal completo, no llegando, sin embargo, a lo que ocurre con las esponjas.

Finalmente, las células también pueden regenerarse. Pero para que un trozo de célula pueda regenerarla totalmente es necesario que en él esté el núcleo en perfecto estado, pues si no es incapaz de hacerlo. Sólo en algunos infusorios en forma de trompeta, los "stentor", y otros es posible partir el núcleo en trozos, regenerando el individuo completo todas las partes que lleven un trozo de aquél. Sin embargo, este núcleo no equivale en realidad a los de otras células, pues más bien parece una serie de núcleos unidos para formar otro mayor, lo que explicaría esta particularidad.





## Discurso de la Delegada Nacional de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. ante el XVII Consejo Nacional

Camaradas:

A los veinte años de fundada la Falange y después de unos trece de colaboración con el Estado, vamos a hacer como un examen de lo que todavía sigue sin gustarnos en España. Primeramente, porque estamos ya un poco hartos de autobombos. Hemos hecho muchas cosas buenas, quién lo duda, pero se habla tanto de ellas que llegan en momentos a empalagarnos, y además, lo conseguido no disculpa lo que queda por hacer. Por otro lado, creemos que los pueblos deben encararse con los problemas donde se juega su destino, y que sólo los débiles son los que sienten miedo de enjuiciar valientemente sus fracasos.

Hay en España un problema fundamental en el que ya la fina sensibilidad del Ministro de Educación tiene puesta toda su preocupación y en el que nosotras tenemos que ayudarle.

La masa de españoles sigue sin educar. Hay, indudablemente, una minoría erudita y refinada, igual o quizá superior a la de cual-

quier parte del mundo, pero tan minoría, que su influencia no trasciende a las capas inferiores.

Hay una clase media bastante considerable también que puede compaginarse con todas las clases medias universales, si bien ya menos culta. Pero existe una enorme masa carente en absoluto de cultura y educación que no puede parangonarse con nadie en el mundo.

Hay miles y miles de seres que desenvuelven su vida en una espontaneidad salvaje aminorada en algunos casos por la inteligencia natural, pero que hacen, en general, de España un país en algunos aspectos poco presentable. Lástima, por otro lado, ya que la falta de una fácilmente adquirible prestancia exterior, viene a enturbiar una serie de buenas condiciones inherentes al pueblo español, y que él sólo tiene, que de aunarlo con una serie de normas de convivencia social, vendría a hacer de nuestros compatriotas los hombres más maravillosos de la tierra.

A mi modo de ver, gran parte de los pro-

blemas que tenemos planteados, en apariencia ajenos completamente a lo que voy diciendo, se resolverían picando hacia abajo, para elevar el nivel cultural y social de las clases inferiores.

El problema religioso, los de índole social, problemas sanitarios, el de la repoblación forestal, todos ellos se resolverían con un nivel más alto de educación y cultura en la masa española.

Bien sabemos que para esto hace falta dinero, y España es un país pobre. ¿Pero si el primer propósito de estas lamentaciones fuera, en cada uno de nosotros, el de prescindir de todo lo superfluo o menos importante, para volcarlo en lo que con más urgencia requiere nuestra ayuda?

Además de que si no damos fundamento a nuestras obras, no conseguiremos nunca nada más que una falsa apariencia, sin consistencia ni solidez.

Por lo tanto, tenemos que cultivar a los españoles. La enseñanza debe llegar sin remedio hasta el último niño del último pueblo español. Ni los padres, ni los maestros, ni nosotros, tendremos excusa, si sigue habiendo analfabetos o ignorantes de cualquier clase que sean.

El problema, desde luego, es complejo, por un lado económico; el patrimonio familiar, en muchos casos es reducido, los padres tienen prisa en que los hijos no sean sólo una boca más, y los lanzan prematuramente al trabajo. Por otro, el arrastre de una incultura de años, donde como el padre es analfabeto, no ve inconveniente en que el hijo lo sea también. Y así, en un círculo vicioso, se van sucediendo las generaciones.

No es, en muchos casos, que no haya escuelas; escuelas las hay, lo que no hay son ganas ni vocación, y permanecen vacías, medio arruinadas, con la desolación de cuatro o

cinco alumnos a los que un maestro desgana-do va enseñando la lección. Este el triste panorama de muchos pueblos de España, donde luego, al hacer las estadísticas, resultan con un enorme tanto por ciento de analfabetos. Si bien, al lado de esto, existen también, quien lo duda, maestros y maestras beneméritos que con verdadera abnegación luchan contra esta pereza en incuria de los pueblos.

Todo el problema de España es problema de educación. Un niño que tiene una base cultural, le exige más la vida, ya que no se contenta sólo con ir tirando; su sensibilidad se afina, sus sentimientos se hacen más generosos y comprensivos, aspira a vivir como hombre, elevando cada vez más el nivel de su existencia, y, posteriormente, el de sus hijos, quiere trabajar, y puede, porque trabajo no falta; en fin, es un elemento útil para sí mismo y para la Patria. Si por razón de su cultura todos trabajaran, se necesitaría menos asistencia social, menos ayudas esporádicas, el hombre recibiría todos sus beneficios por el hecho de ser un trabajador. Mejor o peor retribuido, que esa es otra cuestión, pero por ser trabajador, con una serie de cosas resueltas en la vida.

Ya el Ministro de Educación, movido por esta misma inquietud, está elevando la dignidad del Magisterio con mejoras intelectuales y materiales, dentro, naturalmente, de las escasas posibilidades de España. Pero no es sólo cuestión de dinero; es, principalmente, de vocación, de sentido de misión en la tarea de enseñar, de gracia para atraernos a padres y niños, de que todos nos convenzmos de que cada uno de nosotros tenemos obligación de servir a Dios, a la Patria y a nuestra propia conciencia, y nada mejor para este triple servicio que la ocasión o la vocación que la vida nos depara.

Cada vez que se piensa en las posibilida-

des del hombre español, si este hombre tuviera sus cualidades naturales mejor aprovechadas, ¿de qué no serían capaces, si en un estado de semi-incultura, y viviendo en un ambiente económico todavía no resuelto del todo por nuestra lenta revolución han llegado a producir en muchos casos el asombro de los extraños?

Esta es nuestra inquietud de este año, que no serían completos nuestros consejos, si no siguiéramos siendo un poco los aguafiestas iluminados, los que en medio de las alabanzas generales vienen a centrar un tanto las cosas en su sitio. No por el gusto de murmurar, sino para procurar con nuestra crítica constructiva remedio a muchas cosas de las que, en parte, también nos sentimos responsables.

De todas maneras, visto desde fuera, va adquiriendo España un papel muy considerable. El Caudillo, con su sabia dirección, va imponiendo la necesidad de España, que, unida a otras naciones de su estirpe, es ya pieza indispensable en los conciertos del mundo, y, por esta política de naciones afines, van viniendo a menos también otros problemas que eran antes de acuciante preocupación para nosotros, como son los separatismos disgregadores. Porque, ¿a dónde irían en este mundo, cada vez más constituido por grandes bloques de naciones unidas, estas pequeñas pretendidas independencias regionales? De donde se colige, que cuando una nación se proyecta con altura, incluso sus problemas internos se van resolviendo, a la par que se afianza su posición en el mundo.

Por eso conviene ver, salir, comparar, afianzar amistades, y en esto la Sección Femenina sí que no tenemos nada que reprocharnos, porque apenas pudimos asomar a la calle, aun en los peores tiempos de nuestro aislamiento, ya estaban los Coros y Danzas

bailando, como dice García Serrano, hasta la Cruz del Sur.

Y, además, las becas, los folletos, el Congreso Hispano-americano, el Albergue Internacional, toda esa política de aproximación, que en nosotros nacía, sobre todo, con un interés hacia Hispanoamérica, como en Hispanoamérica se producía el fenómeno simultáneo de querer venir y conocer a España. Quizá no es pura casualidad este reencuentro de naciones tan afines, quizá es cuestión de generación que viene ya de vuelta, en uno y otro mundo, de afrancesamientos, dimisiones y pesimismo, y que al querer reencontrarse a sí misma, vuelve los ojos hacia los que tienen tantos vínculos comunes. Lo cierto es que América y España se han vuelto a encontrar, para enlazar una amistad de signo perdurable. Esto, unido a nuestra fraterna fidelidad para con Portugal, el Brasil, Filipinas, los pueblos árabes y, ahora, los Estados Unidos, hacen que la posición de España esté cada vez más consolidada. Porque, si nuestro aislamiento tuvo su arisca belleza, es, sin embargo, una posición triste la de sentirse en el mundo repudiado, aunque injustamente, por todos.

Pero a Dios rogando y con el mazo dando. No se puede aspirar a cosas mayores, si por dentro no nos arreglamos a nosotros mismos. De ahí la apremiante necesidad de no decaer en nuestra primitiva exigencia. De veinte años a esta parte, ¿quiénes son las que quedan de entonces? ¿Siguen las actuales con aquella entrega total que tuvieron las primeras? Ya sé que los tiempos cambian, que cambia el mundo, pero la norma de conducta no debe variar, los mandamientos son los mismos desde el tiempo de Moisés y aún en el siglo xx nos obligan a todos.

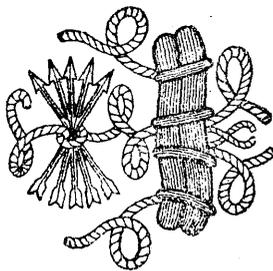
Lo principal para nosotras consiste en conseguir un tipo de persona que marque el paso de la Falange por España. Un tipo de per-

sona con un entendimiento renovado, llena de dignidad, de entereza, de claridad en sus acciones, de verdad en su vida. Que se acerque a Dios como una íntima necesidad de su conciencia, que no use nunca de Dios, como pretexto para conseguir posiciones, más o menos bastardas o cuando menos terrenales. Que acabe de entender el orgullo de servir a la Patria, que repela en su vida lo vulgar, lo chabacano, lo grosero. Hemos entrado en todos los ambientes para poder decir estas cosas, medios no nos faltan, apoyo oficial tampoco, pues de nosotras depende. Algo se va notando ya; la Mota, principal artífice de este cambio, y sus filiales las otras escuelas, ya pesan en España; pero es que cada Escuela Menor, cada Casa de Flechas, cada Albergue, cada Escuela del Hogar, debía formar eso, escuela. Escuela falangista de modo de vida, capaz de borrar frivolidades, hipocresías, ñoñeces y tantas cosas más que hace veinte años

nos encontramos en España, y que en gracia a la Falange van desapareciendo.

Cuando al cabo del tiempo se vuelve a los sitios es cuando más se nota el camino andado. En 1936, poco antes de la guerra, vinimos por primera vez a Navarra, nuestra Delegada de aquellos días, primera en Pamplona, es hoy ejemplar madre de familia con ocho o diez hijos, y sus camaradas de entonces, aquellos falangistas que cantando fueron a la guerra, junto con los heroicos tercios de requetés navarros, que nos hicieron amar y admirar a todos los nombres de Lácar y de Montejurra, y que representaban con nosotros la intransigencia ante el liberalismo y las ideas extrañas. Por el recuerdo de esta guerra heroica, por San Francisco Javier que nos ampara, por el Caudillo y por Navarra, esperemos que todo salga bien, bien, en este año de 1954.

Camaradas por Franco, ¡Arriba España!





¡Masa ingente y abrupta esta del Pirineo! Pero precisamente estas características suyas, tan peculiares, descubren en seguida la naturaleza de nuestra cadena ístmica. Nos encontramos ante una cordillera joven. El maestro Hernández Pacheco la opone a los viejos sistemas de las "Hespérides", ya arrasadas, e incluso al de las "Hispanida", a medio arrasar actualmente. Las "Pirenaidas" —los Pirineos— se alzaron a lo largo del terciario, esto es, en la Edad Moderna de la Historia de la Tierra, aunque esta historia cuente sus períodos por millones de años. Los Pirineos resultan ser casi contemporáneos —aunque algo anteriores a los Alpes, y pertenecen, con ellos, al gran plegamiento himalayano—. Colosales cataclismos y gigantescos movimientos corticales alzaron la barrera. Resultó ésta —dice

la ciencia— fruto de un complejo de grandes desplazamientos tangenciales, segundos por fenómenos de descomposición, que, alzado el macizo, acarrearón fracturas, fallas, plegamientos y hundimientos sin cuento, para ofrecer así un paisaje tan caótico y bravío, que pocas cordilleras del mundo se la asemejan.

Tal debió ser, a la luz de la ciencia, el parto que alumbrara el Pirineo. Este alumbramiento de cataclismo de la madre tierra, que nuestro Verdaguer cantó así en aquellas inspiradas estrofas del "Canigó":

¡En qué espantables  
lamentos prorrumpir debió la tierra  
al dar a luz, en sus primeros años,  
esa gigante mole!

¡Cuántos días y noches de temores y gemidos,

antes que el sol dorara con su lumbre esas montañas, que, en su seno oscuro, forjó la madre tierra y, cual marinas olas, lanzó a la faz del Universo!

*¡Ahí está el Pirineo! Una cordillera de 450 kilómetros de longitud, de ancho variable, que ocupa no menos de 50.000 kilómetros cuadrados de extensión —seis o siete veces la de la provincia de Madrid—, casi todos ellos, políticamente, españoles. En realidad, no es el Pirineo una simple alineación de montañas, aunque elevadas. El Pirineo es, al revés, un sistema orográfico, constituido por tres líneas de montañas paralelas. Allá, en Francia, la alineación septentrional la constituye el Prepirineo sobre la frontera misma, más o menos coincidente con el confín; en la zona axil, el Pirineo por excelencia constituye la "alineación central", y acá luego, en España, el "otro Prepirineo", el hispano, quebrado y abrupto, como otra cordillera más, forma la alineación postrera.*

*Mientras el Pirineo francés —los Corbiéres, los Pequeños y los Bajos Pirineos— jamás se eleva a 1.000 metros sobre el nivel del mar, deja entre él pasos amplios, el Pirineo axil, la cadena central, alcanza alturas considerables. Su gigante, el pico de Aneto (3.404 metros), se eleva en el macizo que expresivamente se denomina Montes Malditos. La crestería, en su parte central, sobre una longitud de 250 kilómetros, del Puigmorens al Portalet, oscila entre los 2.500 y los 3.000 metros, y aún sobrepasan esta altura una veintena de picos, mientras que los collados se elevan entre los 2.200 y los 2.500 metros. Los Prepirineos españoles, paralelos y al mediodía de la anterior alineación axil, van desde los Montes Catalanes, por el Montsech y Guara, hasta Navarra y el País Vasco. Constituyen otra barrera difícilmente penetrable, con altura que exceden de los dos mil metros.*

*Una hidrografía, alimentada por glaciares "colgados" y por "ibones", representada por torrentes indómitos y ríos que se precipitan por largos y tajados cañones, corta, mejor que se adapta, a la anterior orografía. El conjunto, muchas veces caótico, resulta así impresionante y grandioso. El ánimo se siente sobrecogido ante tanta magnificencia. El paisaje se muestra dislocado, en contraste los picos elevados, que coronan las nieves, con las profundas simas de los barrancos y arroyos. Las laderas aparecen frecuentemente tajadas por taludes a plomo.*

*Es verdad que hay otras cordilleras —los Alpes, por ejemplo— con cimas aún más elevadas que las del Pirineo. Pero también es cierto que los macizos alpinos dejan entre ellos profundas vallonadas, por donde discurren, sin necesidad de trepar demasiado, las carreteras y los ferrocarriles. En el Pirineo, no. Sólo en sus extremos, cuando queda soldado a los Montes Catalanes o a los Vascos, la cordillera ístmica desciende algo. Pero su gran masa central ofrece, como relación entre la línea de pasos y la de crestas, la proporción 1 : 1,43, mientras que en los Alpes esta proporción equivale a 1 : 2,05, y aún en el Himalaya, la más alta cordillera del globo, la misma proporción se fija en 1 : 1,86. Esto quiere decir que la dificultad de penetración en el Pirineo es mayor que en los Alpes, pese a la menor altitud de sus crestas, y ello porque sus pasos son generalmente más elevados. Así, en esa clasificación que se hace de las montañas, en razón de su permeabilidad al tráfico y a la relación, los Alpes son el modelo de "montañas sociables", y el Pirineo, el tipo de "montañas insociables".*

*Ello explica por qué también el Pirineo —sobre todo el Pirineo español, mucho más extenso e impenetrable que el francés— ha guardado su secreto casi hasta nuestros días. Aún en la segunda mitad del siglo pasado se*

creía que iban al Mediterráneo ríos que, en realidad, desembocaban en el Atlántico, y al revés. La cartografía pirenaica es realmente reciente. No hace aún mucho tiempo, los escasos conocimientos que se tenían de esta cadena la hacían representar topográficamente como si se tratara, en realidad, de una colosal espina de pescado. El nacimiento del Garona se ha descubierto muy recientemente en la parte sur de la cordillera, esto es, en suelo español, y aún están inmediatas las investigaciones del último verano para averiguar realmente la dirección de las corrientes subterráneas en cierta cueva de nuestra Navarra. La apertura de las comunicaciones modernas, el turismo —más concretamente, el montañismo—, las "guías", los modernos estudios de los geógrafos, y, concretamente, del lado español, los trabajos de nuestros profesores, del excursionismo vasco, aragonés y catalán, del Centro de Estudios Pirenaicos y hasta de nuestra Escuela Militar de Montaña, de Jaca, así como de nuestras tropas especiales, han descornado el velo. El Pirineo está hoy, gracias a todo ello, bastante bien conocido. Pero su valor como obstáculo persiste siempre. Una barrera, al decir de Montesquieu, separadora mucho más de dos mundos que de dos naciones. Una barrera, en efecto, entre dos ámbitos diferentes. Al norte, allá de la divisoria, los pastizales, las verdes praderas, los sotos de los "Neste" y de los "Gave", y, sobre todo, el llano en seguida, con las comunicaciones fáciles, por con-

siguiente, que llegan hasta el pie mismo de la cordillera. Un cielo, en fin, nuboso, prodigo en lluvias, corona, al menos, las dos terceras partes del confin francés. Acá, hacia el sur, al revés: la cordillera profundiza amplia y ondulante, coronada de crestas pétreas, España adentro. El cielo es diáfano y el sol hace brillar, cual si fueren de plata, las descarnadas rocas de nuestra cordillera. Sólo el extremo occidental aparece plenamente influido por el océano. Es un mundo de otro, en efecto, el que el Pirineo separa. Una barrera estática, petrificada, que ni siquiera apenas es sensible a la sismicidad. Una barrera rica en relieves y en toponimia geográfica, en la que, por ejemplo, los escasos llanos se llaman allí *pla*, *plan* o *prat*; los puertos, *port*, *collada*, *forcat*, *portillon* o *portaled*; las laderas inclinadas, *tosa*; las cabañas, *orry* o *bordas*, y los picos, en fin, se definen, según su forma, con ese caudal de nombres —que sorprendiera primero a Humboldt y luego a Reclus— que enriquecen tanto nuestro léxico geográfico, y que distingue, según observara el primero, entre *mogote*, *pico*, *picacho*, *espigón*, *loma*, *peña*, *cerro*, *sierra*, *altos*, *monte*, *montañas*, etc. Toponimia de obstáculos, en definitiva; de obstáculos siempre, porque el Pirineo es, sobre todo, eso: un gran e inmenso obstáculo que barrea nuestro istmo. La más formidable fortaleza natural que nadie pudo imaginarse nunca.

(Continuará.)



# FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

## DOSSINALES

- Obras completas de José Antonio** (más de 800 páginas, gran formato). Ptas. 30 ejemplar.
- Obras de José Antonio** (más de 800 páginas). Ptas. 50 ejemplar.
- Obras de José Antonio**, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo con papel especialmente fabricado). Ptas. 2 ejemplar.
- Letras de Historia y presente**, por Manuel Ballesteros-Gaibrois (60 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.
- José Antonio**. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 2 ejemplar.
- Justo Antonio**. Antología. Traducción en francés. Ptas. 17 ejemplar.
- Teoría de la Falange**, por Julián Pemartín (56 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.
- Cartas para Flechas** (176 páginas). Ptas. 15 ejemplar.

## FORO DE LA RELIGIOSA

- Curso de Religión**, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 5 ejemplar.
- Guía litúrgica** (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.
- Liturgia de Navidad** (36 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.
- Misología** (38 páginas). Ptas. 2 ejemplar.
- Misología**, por el Padre Germán Prado (beneditino). 500 páginas, encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar.
- Nacimientos** (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.
- Oraones de Juventudes**. Ptas. 2 ejemplar.
- Oraones de Sección Femenina**. Ptas. 2 ejemplar.
- Misología completa**, de Fray Justo Pérez de Urbel. Encuadernado en tela, con marcos, cantos dorados, ptas. 225 ejemplar; encuadernado en piel y cantos dorados, ptas. 165 ejemplar; encuadernado en tela y cantos rojos, ptas. 140 ejemplar; encuadernado en tela y cantos rojos, ptas. 90 ejemplar.

## HOJAS

- Ciencia Gastronómica**, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas), con más de 200 grabados. Ptas. 2,50 ejemplar.
- Cocina** (76 páginas, con un centenar de grabados). Ptas. 15,50 ejemplar.
- Conciencia Social**, por Carmen Werner (64 páginas). Ptas. 2,50 ejemplar.
- Puericultura Pos Natal** (48 páginas). Ptas. 5 ejemplar.
- Economía Doméstica**. Ptas. 20 ejemplar.
- Formación Familiar y Social**, Primer Curso. Ptas. 7 ejemplar.
- Formación Familiar y Social**, Segundo Curso. Ptas. 10 ejemplar.
- Formación Familiar y Social**, Tercer Curso. Ptas. 12 ejemplar.
- Higiene y Medicina Casera** (84 páginas y cubierta a todo color). Ptas. 5 ejemplar.
- Hojas de Labores** (patrones y modelos en colores sobre las más importantes labores). Varios modelos de Hoja. Cada uno, 3 pesetas.
- Patrones Graduables Martí**. (Seis modelos distintos, con patrones de lencería, vestidos, ropa de caballero, etc.). Ptas. 20 ejemplar.
- Manual de Decoración**. Ptas. 20 ejemplar.
- Recetas de Cocina** (760 páginas). Ptas. 40 ejemplar.
- Cocina Regional**. Ptas. 40,00 ejemplar.

## CULTURA

- Libro de Latín** (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.
- Leciones de Historia de España**. (80 páginas de texto). Ptas. 3 ejemplar.
- Enciclopedia Escolar** (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cerca de 900 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 35 ejemplar.
- El Quijote, Breviario de Amor**, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Ptas. 25.

## MUSICA

- Historia de la Música**, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartón). Ptas. 18 ejemplar.
- Cancionero Español** (Armonización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (núm. 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 cuaderno.
- Mil canciones españolas**. Edición monumental con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 125 ejemplar.
- Nueve Conferencias de Música**. Ptas. 6 ejemplar.

## HIGIENE Y PUERICULTURA

- Cartilla de la Madre; Cartilla de Higiene**. Consejos de gran utilidad para la crianza del hijo. Ptas. 1,50 ejemplar.

## INDUSTRIAS RURALES

- Construcción de Colmenas** (24 páginas con grabados). Ptas. 5 ejemplar.
- Avicultura**, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con varias distintas ilustraciones). Ptas. 12 ejemplar.
- Apicultura Mutilista**, por María Estromera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.
- Industrias Sericícolas** (24 páginas). Ptas. 4,50 ejemplar.
- Corts y Confecciones Peleteras**, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Ptas. 7 ejemplar.
- Cartido y Tinte de Piel**, por Emilio Ayala Martín (126 páginas y sus grabados correspondientes). Ptas. 3 ejemplar.
- Flores y Jardines**. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Bornás (86 páginas e infinidad de grabados). Ptas. 6 ejemplar.

## REVISTAS

- Bazar**, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 x 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Picó, Serny, Tauler, Suárez del Arbol, etc. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.
- Consigna**, Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 x 27. Más de 120 páginas de texto y oncertes a varios colores. Precio: Número suelto, 3,50 ptas.; suscripción anual: 36 pesetas.

## TARJETAS POSTALES

- Danzas populares españolas**. Album de 12 tarjetas, 15 ptas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.
- Castillo de la Mota**. (Escuela Mayor de Mandos José Antonio). Medina del Campo. Album de 12 tarjetas, 12 pesetas.
- Albergues de Juventudes**. Cada tarjeta, 1 peseta.

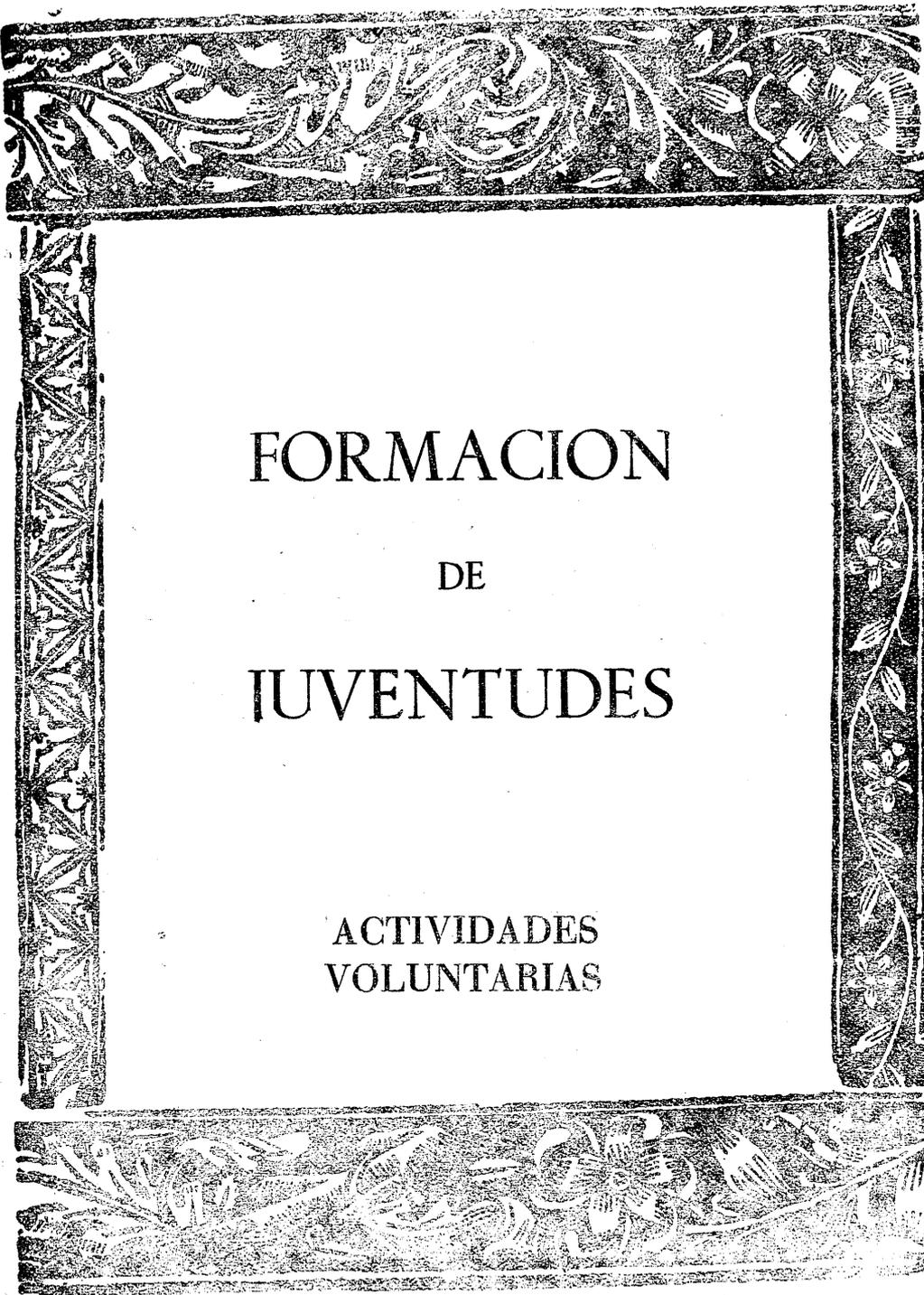
Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(PRENSA Y PROPAGANDA)

ALMAGRO, 36 - MADRID

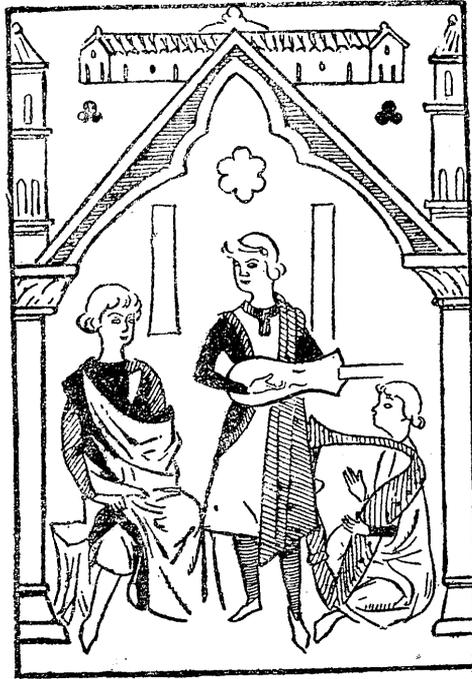
Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío.



FORMACION  
DE  
JUVENTUDES

ACTIVIDADES  
VOLUNTARIAS





# Programa de música para Juventudes

## Ave Mater Salvatónis

Melodía religiosa, de puro sabor gregoriano. Su interpretación ha de ajustarse a su estilo clásico.

GREGORIANO

A-ve Ma-ter Sal-va-to-ris,

me-di-ci-na pec-ca-to-ris O Ma-ri-a, flos vát-li um,

et ul-ro-sa vel-le-um, fure de pre-ces ad Dó-mi-num

pro sa-lú-te fi-de-li-um.

Traducción

Dios te salve, Madre del Salvador, mediana del pecador. Oh María, flor de los valles, como la rosa o el lirio, dirige tus plegarias al Señor para la salvación de los fieles.

### Canción de boda

Esta canción deberá interpretarse con cierto carácter festivo y alegre, cuidando de marcar sus tiempos con gracia.

SEGOVIA

Moderato

Que bo-ni-ta esta la sie-rra con el to-mi-llo flo-ri-  
do mas bo-ni-ta esta la no-ria al la-do de su ma-ri-do crezca el ho-  
nor de la es-pi-ga y el tri-go crezca el ho-nor de ne-vios y pa-dri-nos crezca el ho-  
nor de la es-pi-ga y la ro-so crezca el ho-nor de los ma-zos y mo-zas crezca el ho-nor.

El novio ha dado a la novia  
un anillo de oro fino,  
y ella ha dado su firmeza  
que vale más que el anillo.  
Crezca el honor de la espiga..., etc.

La madrina de la novia  
me han dicho que es muy rumbosa,  
esta tarde lo veremos  
en la espiga de la boda.  
Crezca el honor de la espiga..., etc.

## A Fonde do Salgueiriño

ROMANCE

(Segovia.)

Este romancillo gallego se debe interpretar con un ritmo moderado, para no correr demasiado, pues perdería su equilibrio rítmico.



1ª Mi-rai-ral mandou-me a for-te a for-te dó Sal-quei-ri-ño Ay ———  
mandou-me la-va-ri-lã o-lia con fror de ro-meo fro-ri-do Ay ———  
2ª Eu fux a for-te por au-ga nun-ca tal au-ga na-ce-ra Ay ———  
ti-vez que lo-mar a-mo-res ar-tes de pou-sar a se-lla Ay ———  
3ª Dei-ra-me pa-sar que vo-u dol-a au-ga de re-gar Ay ———  
au-ga de moi-tos re-quei-ros e moi-ma-la de xun-tar Ay ———

1 2

1ª a for-te dó Sal-quei-ri-ño do Ay ——— y Ay ——— y  
con fror de ro-meo fro-ri-ra ra Ay ——— y Ay ——— y  
2ª nun-ca tal au-ga na-ce-lla Ay ——— y Ay ——— y  
3ª pol-a au-ga de re-gar ar Ay ——— y Ay ——— y  
e moi-ma-la de xun-tar

Mi madre me mandó a la fuente,  
a la fuente de Salgueiriño,  
me mandó lavarle la olla  
con flor de romero florido;  
fui a la fuente por agua,  
nunca tal agua naciera,

tuve que tomar amores  
antes de dejar la sella.

Déjame pasar por el agua de regar,  
agua de muchos regueros  
es muy mala de juntar.



# Cuentos y juegos gimnásticos complementarios a las tablas de gimnasia para 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza

## Juegos para niñas de siete a diez años

### JUEGO DEL BANCO

*Material.*—Dos o más bancos suecos, según el número de jugadoras.

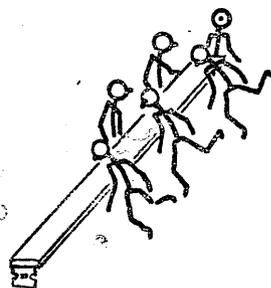
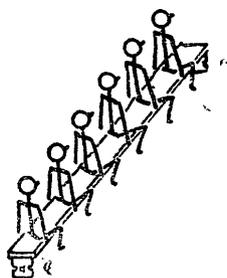
*Número de jugadoras.*—De 12 en adelante.

*Dispositivo.*—Se colocan los bancos verticalmente. Sentándose las jugadoras en ellos, con las piernas abiertas, o sea a

caballo, los brazos caídos sin apoyarse.

*Desarrollo.*—A la señal de la Instructora, saldrán todas por la izquierda, corriendo darán una vuelta alrededor del banco, sentándose en el mismo sitio.

*Variante.*—Se puede hacer con los brazos arriba, manos cabeza, etc...



### DE «CARA Y ESPALDA»

*Material.*—Ninguno.

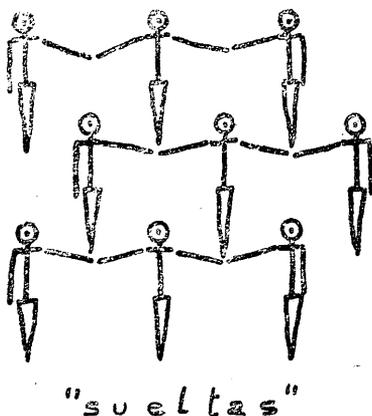
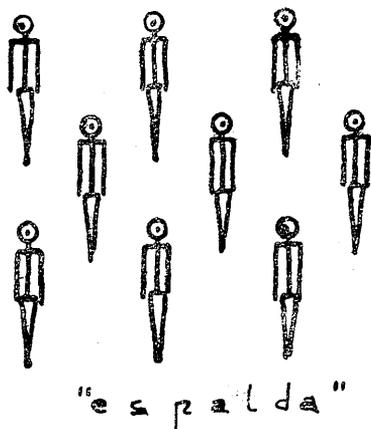
*Número de jugadoras.*—Variable.

*Dispositivo.*—Formar las jugadoras, desplegadas, en varias hileras, de cara al mando.

*Desarrollo.*—Consiste en hacer todo lo contrario de lo que mande la Instructora, por ejemplo: «de cara», las jugadoras darán media vuelta, volviéndose de espalda; «agachadas», seguirán de pie; «de pie», que se agacharán, así sucesivamente.

La Instructora procurará decirlo muy de prisa y cambiando mucho.

Faltas.—Sólo con la intención quedan eliminadas.



### EL ABEJORRO CAMINANTE

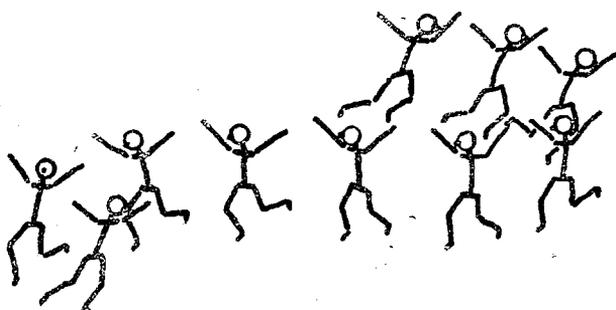
*Material.*—Ninguno.

*Número de jugadoras.*—Variable.

*Dispositivo.*—Hilera, cogidas por los hombros, excepto el primero que lo hará por la cintura.

*Desarrollo.*—Marchar haciendo espira-

les que se abren y se cierran; el primero, el abejorro, tomará diversas actitudes de brazos y tronco; al mismo tiempo imitan todos el runruneo del abejorro, elevando el ruido al tomar las curvas y descendiendo al enfilar las rectas.



# Juego para niñas de diez a doce años

## CARRERA DE OBSTACULOS EN COLUMNA

*Material.*—Ninguno.

*Número de jugadoras.*—De 12 en adelante.

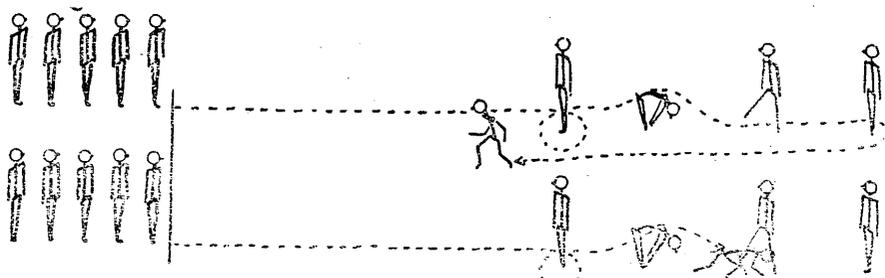
*Dispositivo.*—Se forman las jugadoras en dos o más hileras, cada hilera enfrente una jugadora de pie, la segunda agachada, la tercera separada de piernas y la cuarta de pie. A una distancia de 20 metros.

*Desarrollo.*—A la señal de la Instructora saldrán las primeras, darán una vuel-

ta a la que está de pie, saltarán a la que está agachada, pasarán por debajo de las piernas y darán vuelta a la cuarta, regresando a su hilera, dando en la mano de la siguiente, ésta sale corriendo y hace lo mismo que la primera, y así sucesivamente.

El equipo que termine antes sin haber hecho faltas será el vencedor.

*Faltas.*—Agarrar a las jugadoras que están de pie al dar la vuelta.



## PEPAS Y PEPITAS

*Material.*—Ninguno.

*Número de jugadoras.*—De 20 a 40.

*Dispositivos.*—Marcar una raya vertical, a cada lado de esta raya se colocarán las jugadoras en fila, divididas en dos equipos. Llamándose uno «Pepas» y el otro «Pepitas», dándose la espalda.

*Desarrollo.*—A la voz de la Instructora de «Pepas» o «Pepitas» a las que nombre, saldrán corriendo, perseguidas de las otras hasta el límite de su campo que haya marcado la Instructora; una vez lo

hayan pasado no pueden ser cogidas, quedando eliminada la jugadora que haya sido tocada antes de llegar al límite.

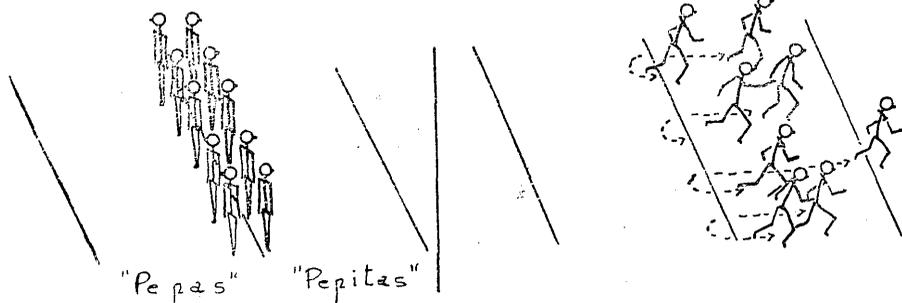
Inmediatamente se vuelven a colocar como al principio, y la Instructora volverá a dar la voz de salida, alternando unas veces «Pepas» y otras «Pepitas», no guardando siempre un mismo orden para pillarlas desprevenidas.

Termina el juego cuando no queda nadie en un equipo, dando ganador al otro.

*Faltas.*—No se pueden agarrar, sola-

mente tocar, no se puede dar a dos al tiempo. Procurar que estén todas con los

pies juntos y las manos al frente. Tienen que estar espalda con espalda.



## LA CONQUISTA DEL BANDERIN

*Material.*—Cuatro banderines de 1,50 metros de mástil y 0,20 x 0,20 de tela, una cuerda fuerte de cuatro a cinco metros.

*Número de jugadores.*—Cuatro por actuación.

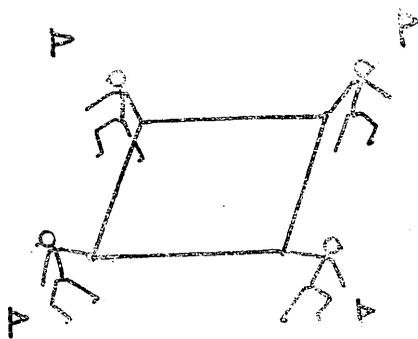
*Dispositivo.*—Anudar la cuerda fuertemente por sus extremos y colocar unas marcas que la dividan en cuatro partes iguales, sirviendo éstas de referencia para agarrar los actuantes. Los banderines, al colocar en cuadro de ocho metros de lado.

*Desarrollo.*—A una señal, cogen los actuantes la cuerda con la mano derecha puesta en las señales, y a la de partida hacen tracción hacia su frente, hacia el banderín que tienen más próximo (designándose previamente uno a cada jugador). Tratarán de capturar el citado, ga-

nando aquél que antes lo logre, y poniéndose los demás a intentar realizar lo mismo.

Se puede hacer por equipos (cuatro). Cuando han terminado los primeros, les cuatro segundos, y así sucesivamente.

Ganando el equipo que haya logrado conquistar más veces el banderín.



## Juegos para niñas de doce a dieciséis años

### BANDERA CORTADA

*Material.*—Dos banderines (sustituibles por dos pañuelos anudados al extremo de sendas varas) y cinta de dos colores (uno por cada equipo).

*Número de jugadoras.*—De 20 en adelante, divididas en dos equipos de igual número de componentes.

*Dispositivo.*—Marcar dos rayas de 10 a 49 metros de longitud cada una, y, sobre las mismas, pisándolas, se sitúan los equipos. Centrados sobre el fondo, y de 30 a 200 metros de las líneas anteriores, se colocan los dos banderines.

*Desarrollo.*—A la señal dada por la Instructora, salen rápidamente las jugadoras situadas al extremo exterior de cada equipo a capturar su banderín respectivo, y al mismo tiempo lo hacen también los dos que ocupan los extremos anteriores de ambos equipos, para cortar la jugada a las anteriores, cosa que se consigue si logran darlas alcance y tocarlas por medio de una palmada en el cuerpo, que las inmoviliza en el sitio donde la recibieron; esto, aun cuando hubiesen logrado el banderín, no pudiendo actuar de nuevo hasta tanto que no sean tocadas otra vez, ésta por una de su mismo equipo, la cual las pone en juego.

En cuanto una jugadora sea inmovilizada, saldrá otra de su equipo, que tratará de llegar donde está la citada, para, cogida de su mano, hacer «cadena» con ella (y así sucesivamente, harán las demás alargando la «cadena» en dirección al banderín). La jugadora que intente hacer «cadena» puede ser tocada por una contraria en juego, y siempre, al salir a hacer la citada «cadena», saldrá una contraria para cortarla. Así, sucesivamente, van entrando todas las jugadoras en juego.

La «cadena» así formada puede ser libertada por una jugadora propia, y sus componentes pueden, si no son inmovilizadas de nuevo, apoderándose del banderín y conducirlo a su refugio (la línea de la cual salieron).

El juego prosigue así, con incidencias diversas, conduciendo el banderín atrapado, siendo inmovilizadas las que atacan, la lleven o no, ya puestas en juego por otras jugadoras que estén libres.

Una jugadora que porte el banderín, si ve que va a ser tirada, puede pasar el citado a otra de su equipo, lo mismo la nueva portadora, pudiendo ser sitiadas por contrarias que las rodean con brazos en cruz y que inmovilizan a cualquiera que pretenda levantar el «cerco» (lo que se consigue tocando a un sitio sin ser tacada a su vez por las sitiadoras).

Será vencedor el equipo que antes logre llevar la bandera a su refugio, o bien, de acortarse el juego antes de lograrlo, el que está más próximo al citado.

Las inmovilizadas sólo podrán ser puestas en juego por su equipo cuando a éste le corresponda atacar a su banderín, y no cuando defiende.

Puede hacerse la apertura en ataque por sorteo.

Al salir una defensora a cortar, inmediatamente la que dirige dará la salida a una nueva atacante.

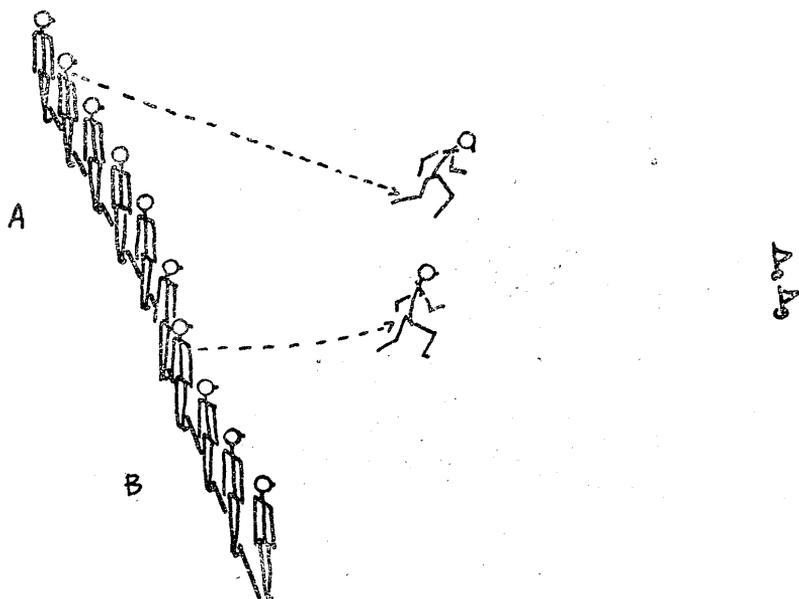
Para el buen orden del juego, es preciso que de vez en cuando, la que dirige mande: ¡Alto!, y a esta voz se inmovilizarán todas sobre el terreno (puede ser una pitada de silbato), comprobándose si hay alguna jugadora que simule estar inmovilizada para sorprender a las contrarias, y si se descubre alguna, se la inmovilizará de verdad.

Las defensoras que logren inmovilizar a sus contrarias vuelven a sus líneas, o si se estipula previamente, actúan sobre el terreno de juego.

*Vacantes.*—Jugar con una sola bandera y un equipo ataca, por sorteo, y el otro

defiende, estipulándose el juego a diez o quince minutos y comprobándose al final de este tiempo establecido lo que se tardó,

siendo vencedor el equipo que logre en menos tiempo o la acercara más a su referida línea de salida.



A Equipo que abre con su jugador n.º 1  
B Equipo que corta con su jugador n.º 1

### DIPUTAR LA PELOTA

*Material.*—Pn pelota o balón.

*Número de jugadoras.*—De 18 a 20, distribuidas en dos equipos.

*Dispositivo.*—Rectángulo de 28 x 12 metros, dividido en siete zonas de cuatro metros; en el centro de las líneas de fondo se marcan dos cuadrados de 0,50 m., que se llaman «cuadros de gof». Los equipos se numeran de izquierda a derecha, y ocupa cada uno un costado de las líneas que limitan la zona número 4, y en el centro de ésta se coloca la pelota.

*Desarrollo.*—La Instructora llama a un número; salen por la pelota los que tienen

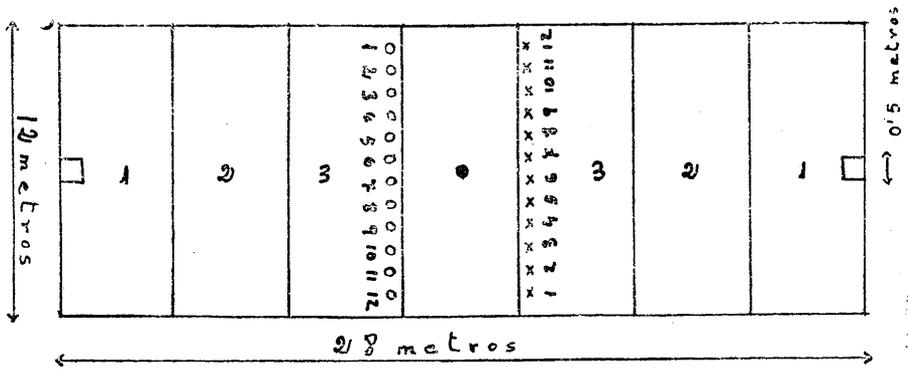
éste, y si es cogida por alguno de ellos, la misión del otro es evitar que la lleve a la línea y tratar de quitársela, llevándola a la suya. Si uno consigue trasponer el límite, se pasa el juego y pasa su equipo a la línea siguiente, ocupando la vacante que deja el otro equipo. Continúa así el juego hasta que un equipo logre llegar a la línea de fondo, apuntándose tres tantos si deposita la pelota en su cuadro de gof. Entonces continuará de nuevo el juego en el centro hasta finalizar el tiempo previsto. El juego avanza o retrocede en las líneas, según gane o pierda uno u otro equipo.

*Reglas.*—La jugada es válida si la pe-

lota es conducida (no lanzada, empujada, etc.)

*Variantes.*—Dar un punto cada vez que

el balón es conducido por un equipo a su línea y restarlo cuando el contrario recupere el terreno.



### CARRERA DE OBSTACULOS CON RETROCESO

*Material.*—Dos cuerdas.

*Número de jugadoras.*—De 20 a 40.

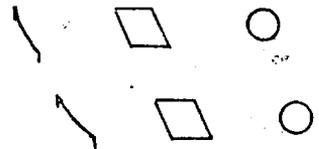
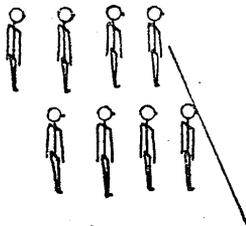
*Dispositivos.*—Una cuerda a unos 15 centímetros de altura del suelo, a unos cinco metros un cuadrado de 25 cm. de lado, y a la misma distancia una circunferencia de 30 cm. de radio. Se marca una raya a una distancia de 20 a 25 metros. Detrás de ella se colocarán las jugadoras, divididas en dos equipos, y a la misma altura se colocan los obstáculos.

*Desarrollo.*—A una señal de la Instructora, la primera de cada hilera sale corriendo, salta la cuerda, salta a pata coja

el cuadro, bordea también a pata coja el círculo y retrocede de espaldas, saltando el cuadro y la cuerda, llega corriendo, siempre de espaldas adonde está la segunda de su equipo, la da en la mano y se coloca al final de su hilera. La segunda repite el juego y así sucesivamente.

Ganando el equipo que antes termine y no haya hecho faltas.

*Faltas.*—No saltar a pata coja, pisar el cuadro, no volver bien de espaldas, salir antes de que llegue la jugadora a su hilera.



# Cuentos gimnásticos para niñas de siete a diez años

## CIGARRA Y LA HORMIGUA

«Crrro, crrro, crrro.»

Así hacía la cigarra, no era muy bonito ni armonioso, pero ella creía que cantaba y que lo hacía muy bien y así estaba todo el día sentadita... (1) y cantando de repente pasaba una mosca y se levantaba. pues sentía hambre, se empujaba... (2), abría la boca y ¡ham! se la comía y así se pasó todo el verano. Entre tanto la hormiguita, muy seria, trabajaba hasta que se hizo su casita de largos pasillos... (3), una arenita por aquí, otra por allá... (4), con sus patitas colocaba todo, luego recogió miguitas de pan de allí, alas de mosca, granos de trigo que encontraba por los alrededores de su casa y los llevaba arrastrando penosamente... (5) hasta su casita.

Y poco a poco, andando despacito... (6), llegó el invierno; ¡fuul!, que frío en las manos, dijo la cigarra frotándose las... (7) para entrar en calor y de saltitos... (8) para entrar en calor. ¡Y qué hambre!; abrió la boca... (9), pero no pasó ninguna mosca; miró, miró por allí, y muy alto, muy alto lo único que vio fué muchas bandadas de pájaros que iban volando, volando, hacia los climas cálidos.

Inclinó tristemente la cabeza... (10), y así, muy encogidita, marchó a casa de la hormiguita; allí todo era alegría; en aquella esquina de la casita estaba una chimenea encendida. ¡Qué gusto! La cigarra se fué extendiendo... (11) al sentir el calorillo por sus huesos y parecía como si hubiera crecido; se dió unos paseitos de puntillas abriendo y cerrando sus alitas... (12); ¡aquí sí que se vive bien!

A la hormiguita le dieron ganas de pegarla con una briznita de hierba que tenía en la mano, la levantó... (13) dos o tres veces sobre la cabeza de la cigarra, pero le dió pena y la invitó a quedarse con ella, haciéndola prometer que al año siguiente sería trabajadora, y así lo prometió la cigarra. Hasta el año que viene. ¡Adiós!

## MOVIMIENTOS ADAPTADOS AL CUENTO

(1) Posición de cuclillas con manos apoyadas al lado de los pies.

(2) Acción de levantarse de la posición anterior y elevación de tronco, imitando comerse la mosca.

(3) Acción de recorrer los largos pasillos con marchas de zancada larga y giros dentro de la marcha.

(4) Acción de señalar aquí y allá con elevación alternativa de brazos, frente y cruz.

(5) Acción de arrastrar con zancada lenta.

(6) Marcha lenta (ordinaria).

(7) Acción de frotar las manos.

(8) Saltos en puntas de pies.

(9) Torsión y flexión de cabeza (movimiento muy suave).

(10) Abrir la boca con flexión de cabeza atrás.

(11) Piernas abiertas. Elevación tronco y brazos sobre cruz.

(12) Marcha de puntillas con elevación alternativa de brazos al frente y a cruz.

(13) Flexión de tronco abajo manos

tocan el suelo. Elevación de tronco, como si cogiesen hierba.

(14) Respiratorios con elevación de talones y brazos por el frente hasta arriba.

## EL LEÑADOR

Era una vez un hombre muy pobre, muy bueno, muy honrado, que vivía en una casa muy pequeña... (1) y miserable a la entrada de un bosque; todas las mañanas, al amanecer, se echaba al hombro un serrucho y un hacha... (2), que constituían su fortuna, y se iba a partir leña..., luego la serraba en trocitos pequeños... (3) y la vendía.

Pero un mal día perdió el hacha y entonces sí que se desesperó; abrió sus brazos... (4), y gritó y lloró tanto, tanto... que sus lamentaciones llegaron hasta el Olimpo, que es un palacio maravilloso, situado allí muy arriba... (5), entre las nubes, donde en aquellos tiempos remotos moraban los dioses de la Mitología. El rey de todos los dioses, Júpiter, extendiendo su brazo, mandó a su hijo Mercurio. «Baja... (6) y devuélvele su hacha a ese pobre hombre.»

Mercurio era el mensajero de los Dioses, y como tenía que ir a la mar de sitios, tenía dos alitas, así que volando, volando... (7), bajó donde estaba el leñador cargado con tres hachas.

Las puso en el suelo... (8) y cogió una, dándosela al leñador le dijo: «¿Es ésta la tuya?» Era preciosa, tenía el puño de oro macizo. El leñador dijo pataleando... (9): «No, no; ésta no es la mía.» Mercurio le presentó la otra, que era de plata, pero el leñador se sentó en el suelo... (10) desesperado, pues tampoco era la suya. Ya, por fin, Mercurio cogió una que tenía con un humilde mango de madera, y el pobre, poniéndose de rodillas...

(11), dijo: «Gracias, gracias, ésta es», y elevándose quiso coger el hacha, pero Mercurio, emocionado ante tanta honradez, le dijo: «Coge, coge; también las de plata y oro, que bien te lo mereces.»

El labrador echó unos bailes de gozo... (12), y haciendo una reverencia a Mercurio marchó a toda carrera... (13) a cortar leña.

## MOVIMIENTOS ADAPTADOS AL CUENTO

- (1) Acción de señalar la casa pequeña.
- (2) Acción de echarse al hombro un peso.
- (3) Acción de serrar con una pierna al frente.
- (4) Brazos al frente. Oscilación de brazos a cruz.
- (5) Señalar el palacio con brazos arriba y cabeza atrás.
- (6) Extensión de brazos arriba y abajo.
- (7) Acción de volar con codos flexionados.
- (8) Flexión de tronco adelante y abajo. Acción de coger el hacha y entregársela durante las tres veces que se citan en el cuento.
- (9) Acción de patalear con giros de cabeza.
- (10) Acción de sentarse.
- (11) De rodillas uniendo manos. Extensión piernas y brazos arriba.
- (12) Acción de bailar saltando.
- (13) Carrera rápida y respiratorios.

# Reflexiones semiextemporáneas



**C**OMO no siempre hay en el horizonte cosas racionalmente anticipables, ni en el pasado inmediato —presente al escribir, pasado inmediato al publicar— hechos comentables, y como lo de las "conmemoraciones" está muy visto, no estarán de más, de vez en cuando, algunas consideraciones semiextemporáneas.

## I.—LO QUE ES Y LO QUE NO ES FRANCIA

Así, a simple vista, Francia, a fines de 1953, resultaba un asco. Pero eso, ¿es realmente Francia?

Esa inmundada lotería presidencial, esos comunistas que no se lanzan a hacer la Revolución necesaria y esos anticomunistas que tampoco son capaces de hacerla innecesaria, esas vacilaciones en Indochina y esa "cara feroche" en Marruecos, esos "negocios", etcétera, etc., ¿son Francia?

Si se es optimista —con ancho optimismo de europeo, de cristiano o de hombre, no con estrecho optimismo de nacionalista— uno puede pensar que no, que eso no es Francia. Que Francia es la recobrada valentía de los soldados en Indochina, la rica variedad del arte, de las letras, del pensamiento —Francia no es Laniel, Coty, Duclos, De Gaulle, es Navarra, Broglie, René Clair, es la juventud que está dejando de leer a Sartre para leer a Saint-Exupéry es —gran hazaña, a pesar de todos los pesares— los curas obreros.

Pero entonces, ¿cómo ese país, esos soldados, esos artistas y sabios, esos sacerdotes y esas madres (¿cómo se va recuperando la na-

talidad!), soporta, vota, nutre, se deja guiar por esos políticos? No. Desgraciadamente Francia "también" es su estúpida, ciega, venal clase política, su corrupta administración, todo eso. Y luego que las dos Francias —la de las madres fecundas otra vez— la de los soldados valientes otra vez, la de los sabios y artistas que nunca han dejado de ser valiosos y la de los políticos, los negociantes están divididas. No la una contra la otra, sino cada una de ellas dividida entre sí de modo confuso. Hay buenos y malos comunistas, buenos y malos católicos y, sobre todo —amarga historia—, buenos y malos "colabos" y buenos y malos "residentes". Un país grande es siempre complicado. Francia lo es mucho. Francia es y no es Broglie o René Clair o los soldados de Langson. Es y no es De Gaulle y Coty y Duclos. Es Herzog —Anapurna, primer 8.000— y es también la vil canalla literaria de ciertas cuevas parisiñas, etc., etc. No apresurarse a juzgar. La historia no es sencilla —de la Francia del asunto Dreyffus salió la Francia de Verdún—, pero de ésta salió la de la Línea Maginot y los 100.000 asesinatos del 44. Nadie sabe lo que puede pasar.

Y aunque parezca tonto, a los españoles lo que pasa en Francia no nos puede ser indiferente. Y si pasamos encima de odios primarios, debemos desear que pase lo mejor.

## II.—BERIA Y OTROS FANTASMAS

Fusilado o no —uno piensa que sí. Evadido a "algún país mediterráneo" o no— uno está

seguro de que no. Convertido al catolicismo o no —uno piensa que tampoco—. El caso es que la historieta de Beria es sumamente aburrida. Es como una máquina sacaperras —uno echa su perra y le puede salir una cosa u otra, y siempre de poco valor. Pues el "sistema" es eso—, echas una perra y te salen depuraciones, que el depurado sea Malenkov y el depurador Beria (como pudo muy bien ser), o al revés (como de hecho ha sido), el resultado es el mismo y del mismo valor. Eso es irremediable. Desde el punto de vista de la seguridad de los demás, todo lo que no sea una derrota militar (técnicamente muy probable si llega el choque, pero ni el choque parece llegar, ni si llega lo es todo la técnica) o una crisis total del Sistema es filfa. Desde el punto de vista interno, de los rusos y demás, ni se sabe.

El fantasma de Beria no impedirá el sueño de Malenkov, como tampoco el de Malenkov —de ir las cosas al revés— habría impedido el de Beria. La política soviética tiene muchos defectos, pero tiene una cosa buena. Los muertos se mueren de verdad. No hay "legitimistas" ni "restauradores". Es una suerte.

Y puestos a echar un rato a fantasmas —dos palabras sobre el chino Chiang—. Puede que sea una gran persona —ni afirmo ni niego—, puede que su mujer (c. p. b.) sea una versión china de Juana de Arco multiplicada por Eva Perón y elevada a Isabel la Católica. Pero políticamente fantasmas. China tiene en grado eminente eso que llamaba Ganivet "espíritu continental", China no se manda desde una isla. Y luego hay el vecino ruso, que no es ninguna broma (y si algún día China se manda desde una isla, no serán los demócratas de Formosa quienes la manden, serán los resurgidos imperialistas de Tokio. Y entonces, ¡ay de nosotros!).

Y, por hoy, va bien de fantasmas, porque

no es cosa de hablar del conde de París y similares, ¿verdad?

### III.—PIO PAPA XII

He aquí un hombre.

El que escribe esto no es ni clerical, ni vaticanista, ni güelfo (¡jojo! digo güelfo, que la imprenta no me haga decir como otra vez "golfo"), y en cuanto "fascista" le duelen algunos manifestaciones que en otro tiempo emanaron de la Ciudad del Vaticano. Pero después de tanto miserable y de tanto fantasma, he aquí un hombre.

No hablo del Papa como Autoridad religiosa, hablo de su conducta en problemas y temas políticos, sociales, económicos, culturales. Como en eso no es infalible y se le puede discutir, uno —y muchos, que no por eso dejarían de ser católicos—, puede o pueden no estar de acuerdo con tales opiniones concretas sobre tal o cuál asunto (por ejemplo, sobre el "fascismo"), pero he ahí un Papa que sin dejar de serlo —y óptimo— desde el estricto punto de vista religioso, sin degradarse a ser político ni jugar al hombre de ciencia no se evade de ningún problema ni tema actual. Si nadie lo tomase por irreverente, diría que "coge el toro por los cuernos". Nada de escaparse a temas del siglo XIII, no. Ahí están el Turismo, la Banca, los Suburbios, la fecundación artificial, la expansión del Universo, la televisión, las Sociedades de Seguros, la Unidad de Europa, etc., etc. Y ahí está —y el prodigio es esto—, sin perder un gramo de serenidad, sin abusar de su autoridad, hablando a menudo con palabras válidas —para la aceptación entusiasta o al menos a la discrepancia de altura—, no sólo para los católicos, sino para todo hombre que discorra.

El año ha empezado con tal persona en el Vaticano. No ha empezado tan mal el año.

Carlos ALONSO DEL REAL